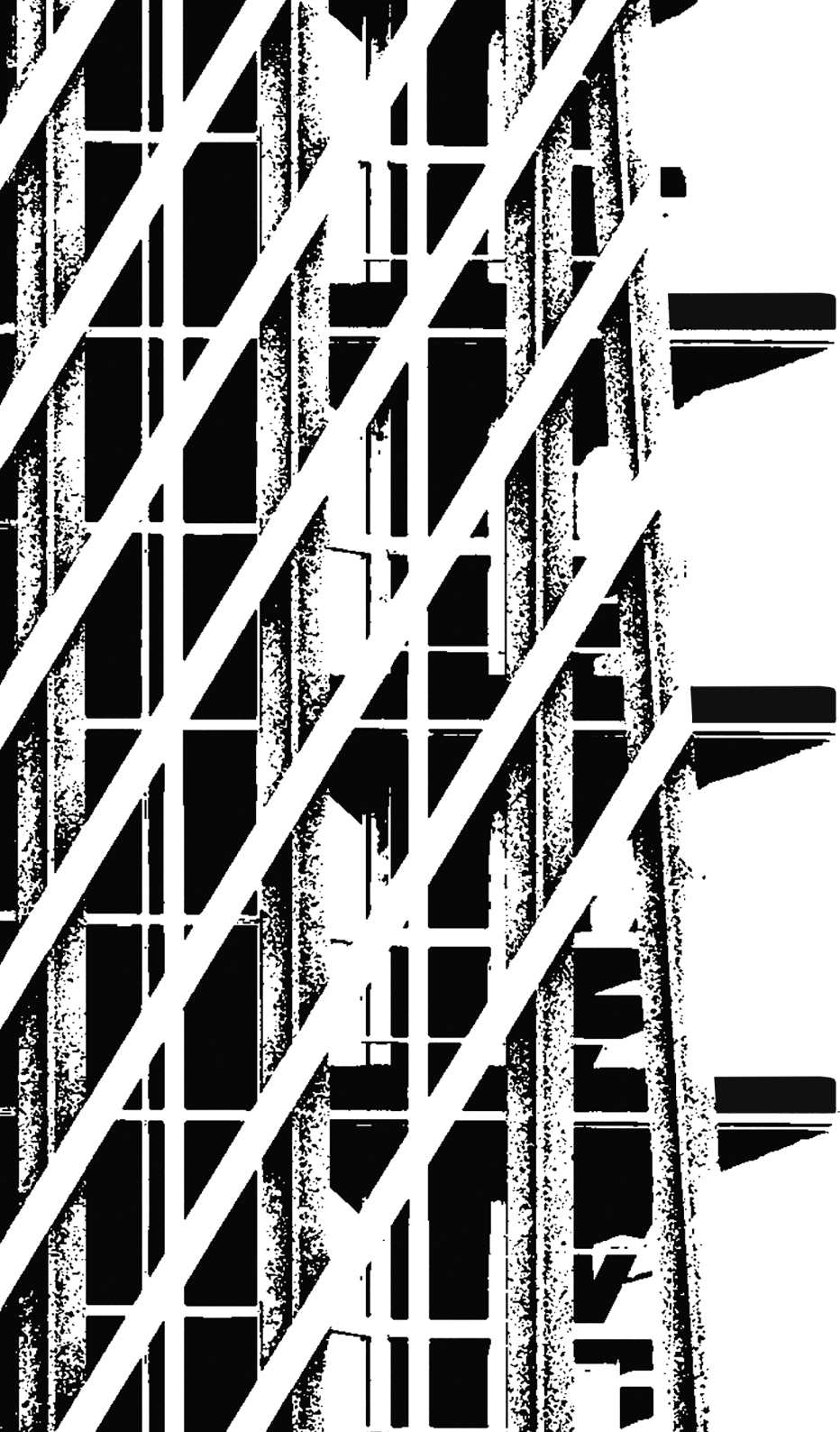




PFC
2025



FAPyD

Autores:

Diez Yamila Denise, Malacalza Luisina.

Tutor:

Arquitecto Walter Taylor.

Cátedra:

Arquitecto Marcelo Barrale.

Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño
Universidad de Rosario

ÍNDICE.

01. INTRODUCCIÓN.....	05
02. ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN.....	
Historio de la Costa Rosario	11
Condición actual del entorno.....	17
Estudio de alturas.....	19
03. IDEA ARQUITECTÓNICA.....	21
Laboratorio de ideas: Maquetas.....	25
04. ESTUDIO DE CASOS.....	
Edificio de la Sede de Gas Natural.....	30
Torres del Parque.....	32
Cementerio de Igualada.....	34
Facultad de Arquitectura de Mendoza.....	36
05. PROYECTO ARQUITECTÓNICO.....	
Sistema estructural.....	66
07. CONCLUSIÓN.....	
Reflexión final.....	70
Agradecimientos.....	73
Bibliografía.....	75

01.

INTRODUCCIÓN

AL PROYECTO

El presente trabajo fue desarrollado en el Taller Matérico Periférico de la cátedra Barrale, en el marco de la asignatura Proyecto Final de Carrera. La investigación y el proyecto aquí expuestos tienen como finalidad integrar, tensionar y poner en práctica los conocimientos adquiridos a lo largo de la formación académica.

El proyecto se encuentra en la Zona Centro de la ciudad de Rosario, en la intersección de San Martín y Catamarca. Durante las primeras aproximaciones al sitio identificamos una desconexión evidente entre el terreno y el paisaje costero, a pesar de su proximidad física. La presencia dominante de la Avenida Belgrano —con su lógica orientada al automóvil, su velocidad y su ruido— interrumpe la continuidad peatonal y desalienta su apropiación cotidiana. Esta tensión entre cercanía geográfica y distancia urbana constituyó la primera inquietud proyectual y orientó la formulación del problema. Entendimos que el desafío no radicaba únicamente en ocupar el lote, sino en reconstruir una relación perdida: volver a tejer vínculos entre el borde verde y la trama consolidada, brindándole la capacidad del sitio de funcionar como espacio de encuentro, permanencia y pausa dentro del tejido urbano.

La estrategia central consiste en conformar una piel perimetral portante, un sistema continuo de hormigón armado y perfiles metálicos que organiza la envolvente, estructura el conjunto y construye un espesor habitable capaz de mediar entre ciudad y paisaje. Si bien la vivienda configura el programa principal, su calidad se define también por su relación con el espacio público. El proyecto incorpora gradientes espaciales que generan un vínculo progresivo entre lo urbano y la instancia mínima del habitar como son las plazas públicas, los patios en altura, halles amplios, umbrales y balcones profundos que fomentan la vida comunitaria y aportan continuidad urbana. Estos dispositivos operan como infraestructura colectiva, revisando los paradigmas contemporáneos sobre el habitar y fortaleciendo la articulación entre vivienda, comunidad y ciudad.



02.

ANALISIS E INVESTIGACIÓN

DEL SITIO



mapa de la ciudad de Rosario, Santa Fe.-

ROSARIO EMPIEZA A MIRAR AL RÍO

Durante gran parte del siglo XX, Rosario vivió de espaldas al río.

La presencia dominante de infraestructuras ferroportuarias muelles, vías, galpones y maquinarias generó una barrera física y simbólica que separó a la ciudad de su paisaje natural más valioso: el Paraná. Recién con el retorno democrático en 1983 se retomaron las transformaciones largamente postergadas, dando inicio a un proceso de reapropiación colectiva del frente costero.

La progresiva obsolescencia de las instalaciones, junto con nuevas políticas urbanas, permitió convertir el antiguo territorio industrial en un sistema continuo de parques, equipamientos culturales y espacios públicos que redefinieron la relación entre ciudad y río.

La histórica dialéctica conflictiva entre el puerto y el espacio público central de Rosario se transformó radicalmente en las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI, pasando de ser una barrera infranqueable a un continuo de espacios públicos y culturales. Este proceso, anhelado desde principios del siglo XX, recién pudo concretarse a partir del retorno democrático en 1983.

La Naturaleza del Conflicto Histórico

El conflicto histórico se centró en el malestar de la población debido a la separación existente entre la ciudad y el río.

1. Barrera de Infraestructuras: Las instalaciones portuarias y ferroviarias, que se consolidaron rápidamente a fines del siglo XIX, crearon una barrera continua en el área central. Esta infraestructura respondía a los intereses de las empresas concesionarias y provocaba la desarticulación entre los diversos barrios.

2. Aislamiento Urbano: La falta de planificación causó que la ciudad quedara “encerrada a través de las vías férreas”. El Plan Regulador de 1935 lamentaba que “la población de Rosario ignora la presencia del majestuoso Paraná que corre a pocos metros de sus barrios más viejos y activos”.

3. Contaminación y Caos: La zona costera era vista como un área peligrosa, ambigua, y ganada por la acumulación caótica de rieles, puentes, grúas, galpones y chimeneas, contrastando con la necesidad de un eje articulador orientado al esparcimiento, la higiene y la socialización.

En el año 1905 el puerto de Rosario comenzó a funcionar con nuevos muelles instalados a lo largo de la Av. Belgrano, entre bajada Sargento Cabral y calle 27 de febrero.

La zona que hoy conocemos como Av. Belgrano, era una playa de un ancho de 150 metros, durante la crecida el agua llegaba hasta la línea actual de veredas, la zona para la construcción portuaria fue elevada por relleno, muchas casas quedaron cubiertas.

La única calle que existía que llegaba al río era la “Bajada San Miguel”, hoy “Sargento Cabral”. En el horizonte a la derecha se visualizan dos grandes chimeneas era la usina eléctrica: “The River Plate Electric Co”, ubicada en calle San Martín y Catamarca. La planta fue inaugurada en 1903. Poseía dos enormes chimeneas. En 1934, el puerto de Rosario, se convierte en uno de los puertos más importantes de Latinoamérica.

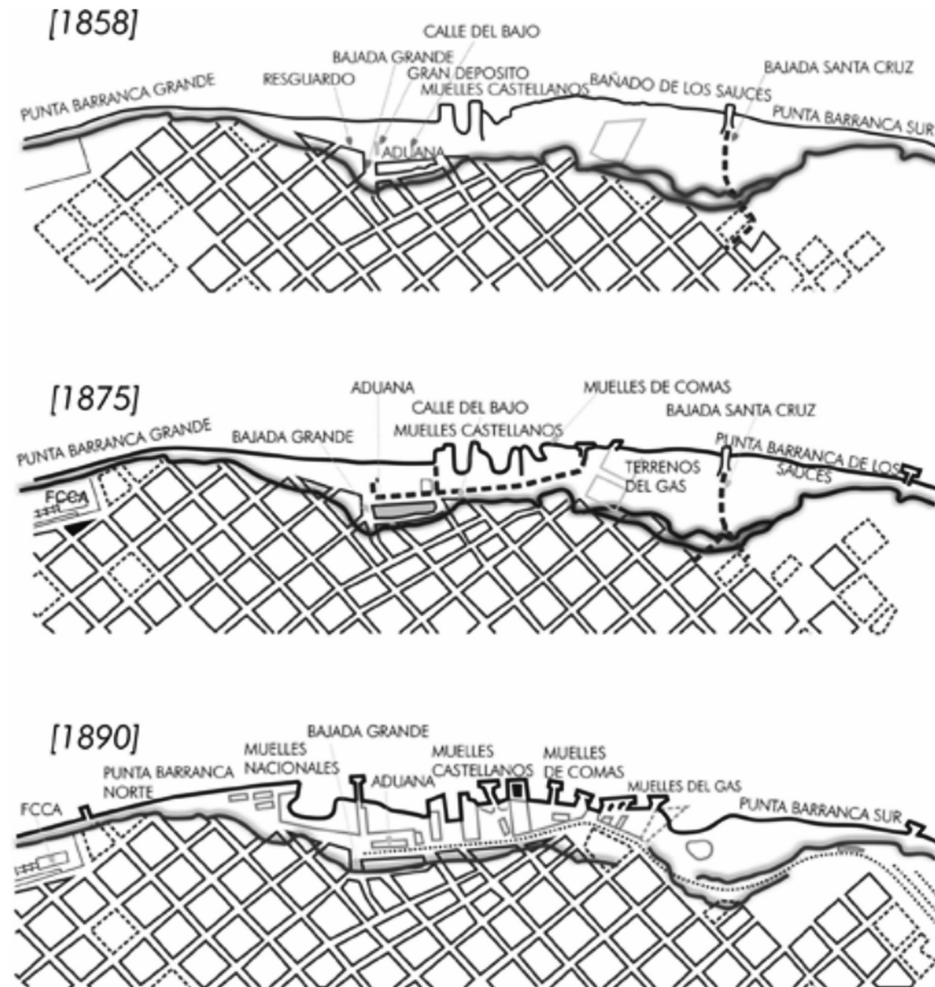




foto del puerto Rosario, año 1905.-

A pesar de los reclamos y planes recurrentes desde las décadas de 1920 y 1930 para liberar el sector central y trasladar las instalaciones, las vicisitudes político-económicas (incluyendo la permanencia de concesiones y los sucesivos golpes de estado) impidieron su concreción hasta mediados de la década de 1980.

La transformación fue impulsada por la obsolescencia de las infraestructuras, las nuevas demandas del comercio internacional, y, crucialmente, el nuevo contexto democrático que permitió retomar los principales puntos pendientes de reestructuración urbana.

El cambio se basó en dos operaciones estructurales clave: la recuperación del frente costero central y la reconversión portuaria con traslado al sur.

1. Recuperación del Frente Costero y Apertura al Río (Década de 1980)

El proceso de reconquista ribereña se inició con una nueva mirada sobre el espacio público y las huellas patrimoniales existentes.

- **Puntapié Inicial:** El proyecto del Parque España, gestado a fines de los 70 pero concretado con el retorno democrático, fue el hito que dio inicio a la recuperación del frente fluvial rosarino y a la constitución del llamado "balcón al río".

- **Apertura Simbólica:** La reestructuración vial-ferroviaria de la avenida ribereña central, iniciada en 1987, permitió fortalecer la conexión ciudad-río. La demolición del muro de Avenida Wheelwright se convirtió en el símbolo de la nueva apertura al Paraná, revirtiendo la histórica visión de Rosario como una "ciudad de espaldas al río".

- **Planes Directores:** Los planes de la década de 1990 propusieron compatibilizar el rol productivo-portuario con el desarrollo recreativo y turístico, promoviendo la liberación total de usos ferroportuarios en el centro.



foto del puerto Rosario, año 1905.-

2. Revalorización Patrimonial y Creación de un Continuo Público (Década de 1990 y 2000)

En la década de 1990 se inició la mayor parte de las reconversiones de las instalaciones ferroviarias y portuarias en desuso, creando nuevos parques públicos y rehabilitando edificios históricos.

- Reutilización de Estructuras: Se restauraron y refuncionalizaron diversas estructuras: - Los Silos Davis (década de 1930) se convirtieron en el Museo de Arte Contemporáneo de Rosario (MACRO) en 2004.

- La Estación Rosario Central se transformó para albergar la Isla de los Inventos (un espacio lúdico-educativo) y el Centro Municipal de Distrito Centro (CMD).

- Los galpones portuarios entre el Parque España y la Estación Fluvial se convirtieron en centros culturales y recreativos, como el Centro de Expresiones Contemporáneas (CEC) (1995) y el Centro de la Juventud (1998).

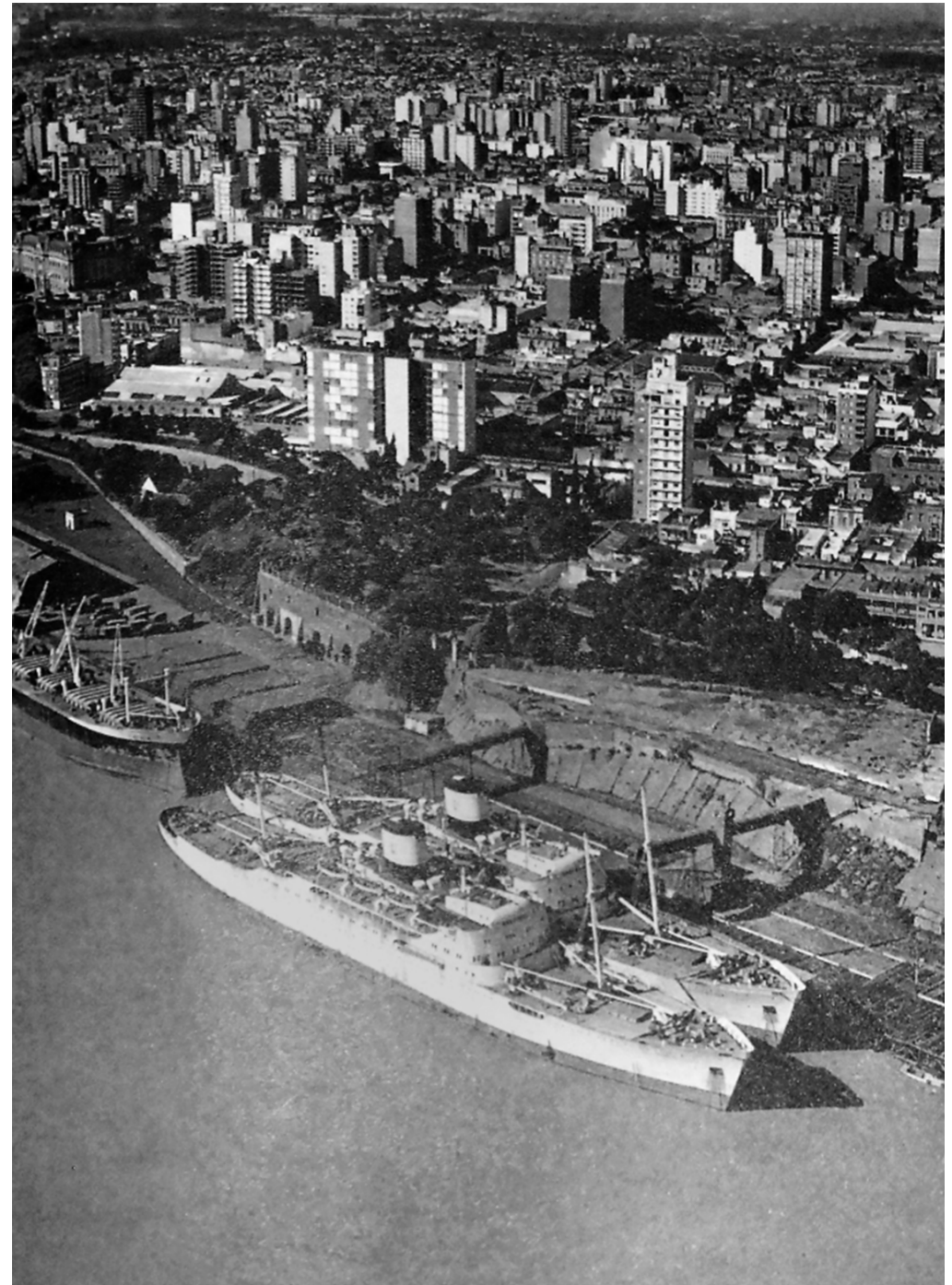
- Corredor de Parques: Se conformó un continuo de espacios públicos en el área central, un corredor compuesto por varios parques (Parque Sunchales, Parque de las Colectividades, Parque España Norte, Parque Nacional a la Bandera y Parque Urquiza), revalorizando las huellas ferroportuarias y definiendo una nueva fachada urbana. La continuidad de estas políticas de planificación, gestión e intervención ha posibilitado la reconquista del frente ribereño central, consolidando un sistema de espacios públicos que posiciona a la reconversión del waterfront rosarino como un ejemplo clave de una nueva relación entre la trama urbana y el río.

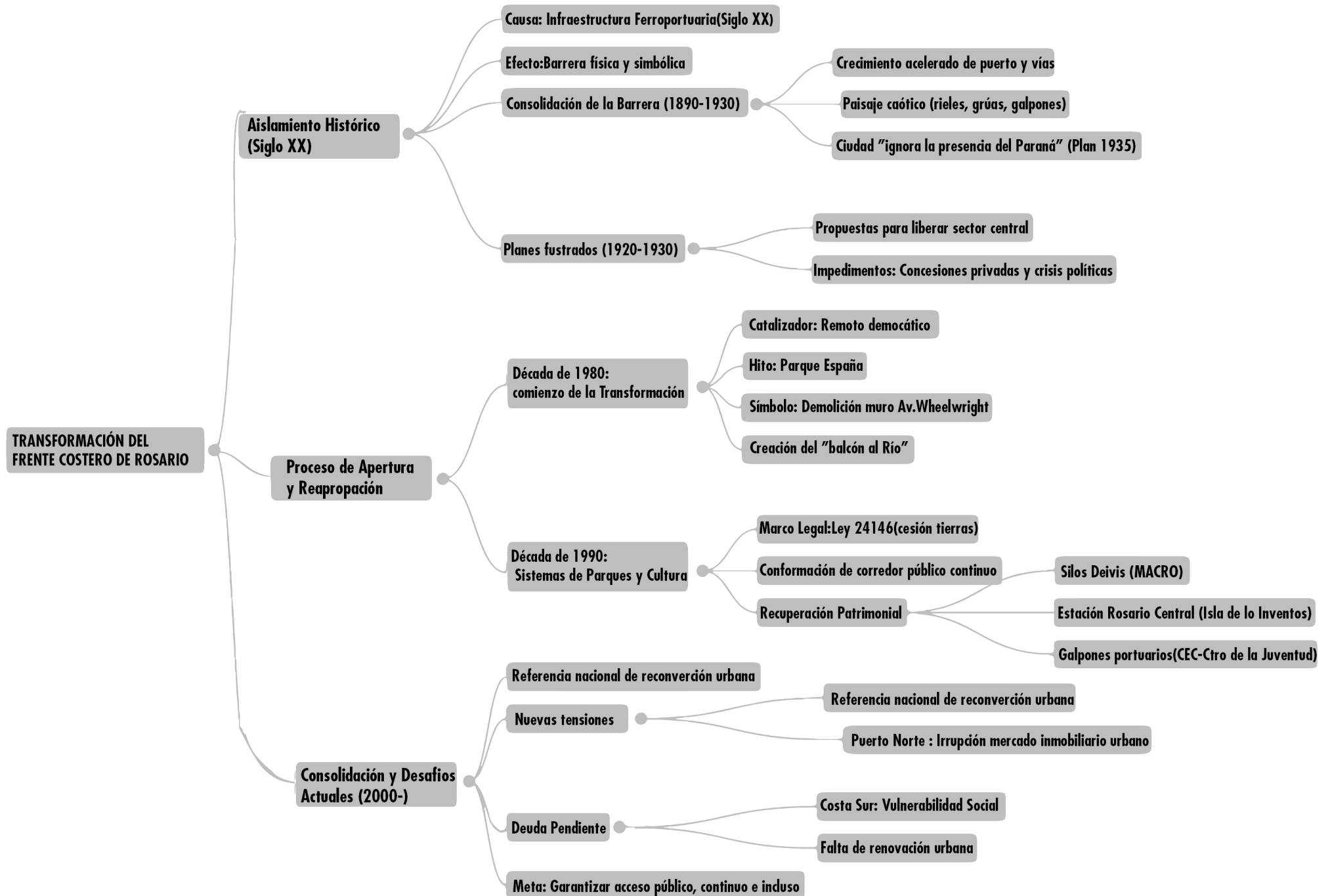
Los Nuevos Desafíos de la Dialéctica

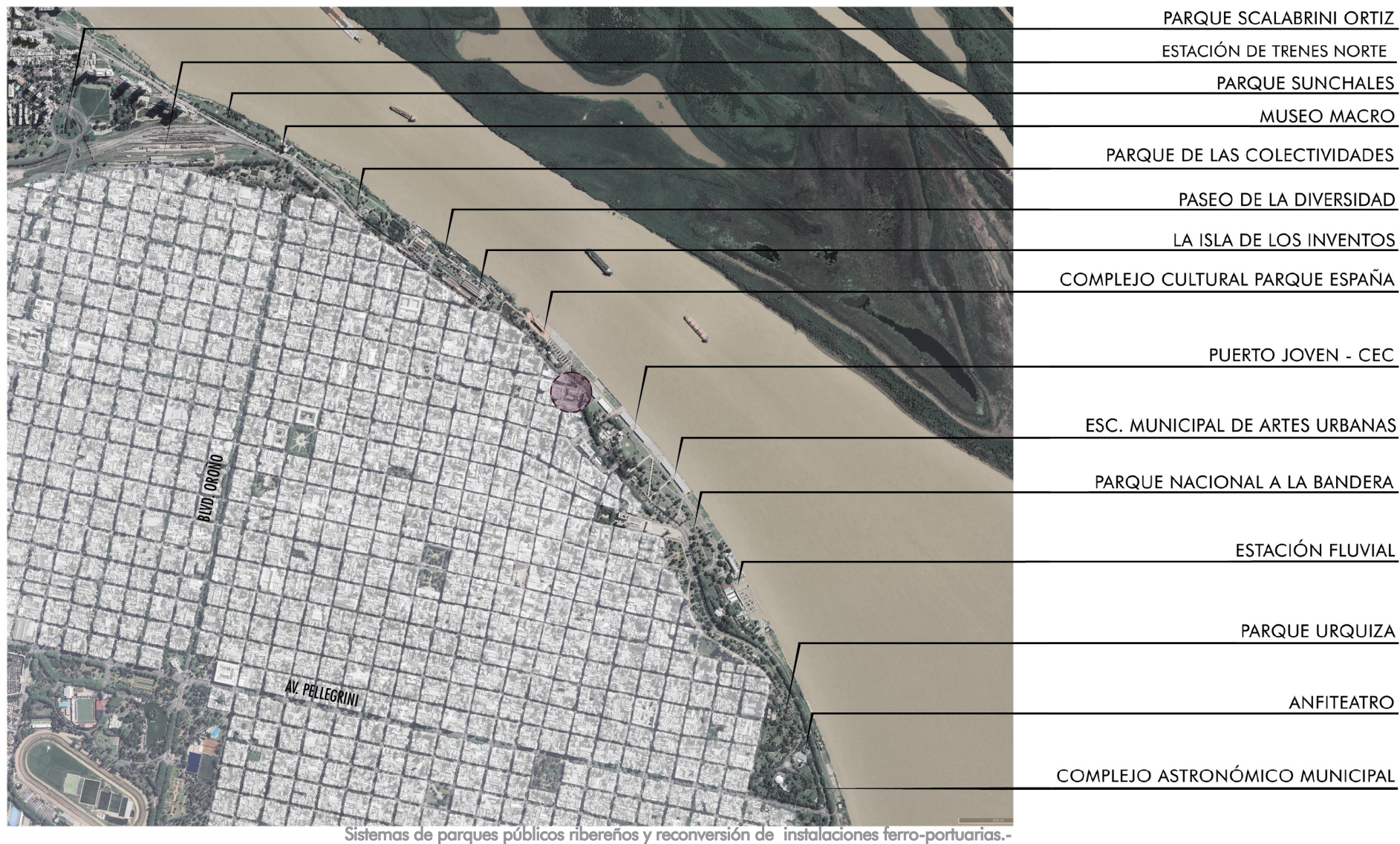
A pesar de la recuperación del centro, la nueva dialéctica no ha resuelto todos los conflictos y ha generado nuevas tensiones:

- Dominio de lo Privado (Puerto Norte): En el sector de Puerto Norte, la presión del mercado inmobiliario privado y el desarrollo de proyectos residenciales de clase alta/media-alta llevaron a una gestión diferente. Esto ha producido una ruptura con los lineamientos de producción de espacio público, con la reaparición de límites y rejas perimetrales que recuerdan a las antiguas barreras, y la convivencia de estos nuevos desarrollos con asentamientos irregulares adyacentes.

- Deuda Pendiente (Costa Sur): La consolidación de la actividad portuaria en la costa baja sur, tal como se había planeado, no ha sido acompañada por una recualificación urbana inclusiva en ese sector. La costa sur presenta alta vulnerabilidad social, desigualdad y segregación socio-territorial, resultando la principal deuda pendiente de transformación ribereña. La transformación de la dialéctica conflictiva central se logró mediante la eliminación de la barrera física y la creación de un espacio recreativo-cultural, pero la pregunta sigue vigente sobre si esta reconversión implica una mejora en la calidad de vida para todos los ciudadanos o si solo beneficia a algunos actores.







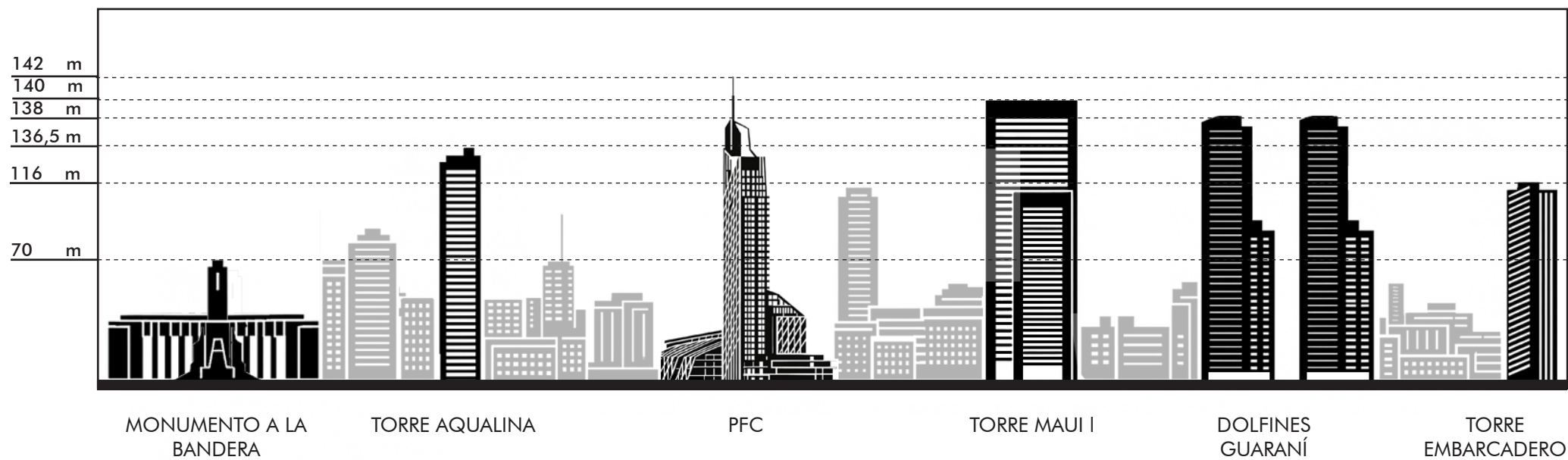


Frecuencias del sonido entre el río y la ciudad

LECTURA DEL PAISAJE EDILICIO RIBEREÑO

El sitio se inserta en un frente costero de gran diversidad edilicia, donde conviven torres que superan los 120 metros —como Aqualina, Divisadero, Maui y Dolfinos Guaraní— con edificios de escala media, baja y residencias tradicionales. Esta superposición de alturas evidencia el peso del mercado inmobiliario en puntos estratégicos de la ciudad y define un paisaje urbano heterogéneo que condiciona e inspira las decisiones proyectuales.

A su vez, la coexistencia entre nuevas intervenciones y construcciones previas conforma un tejido dinámico y en transformación constante. Este contraste entre densificación vertical y piezas de menor escala caracteriza el borde ribereño como un paisaje activo, donde la lectura morfológica permite identificar oportunidades de integración y equilibrio entre distintas alturas.



03.

OPERACIONES- PROYECTUALES

GESTOS QUE DEFINEN FORMA Y ORGANIZACIÓN

LA PIEL QUE HABITA

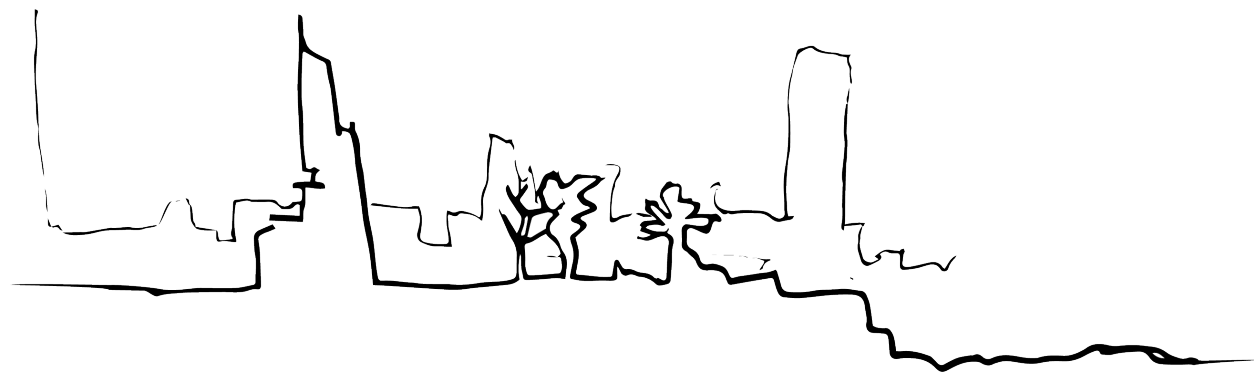
A raíz del análisis realizado del sitio en cuestión, identificamos ciertos puntos de interés a tener en cuenta en la resolución del proyecto. Establecer una conexión entre la ciudad y el parque, dotar al área de un uso tanto diurno como nocturno, y que la misma se nutra de una apropiada variedad programática para diversificar su uso.

La estrategia para llevarlo a cabo fue la resolución de una planta baja pública que genera un proyecto pasante y recorrible para quien transita en la zona.

De esta manera cobra una gran importancia el caminar público, prioridad según lo analizado.

Por sobre la planta baja y de modo que se favorezca el asoleamiento, se elevan los volúmenes que alojan las viviendas, oficinas y el gastronómico.

Los espacios comunes, los recorridos, las visuales y la relación entre las partes permitirán desarrollar la hipótesis proyectual planteada.

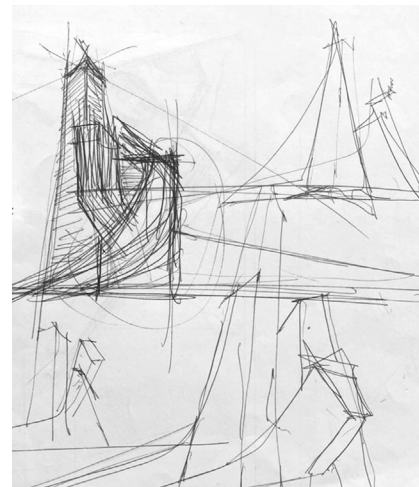
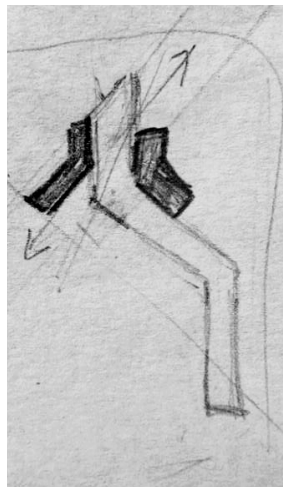
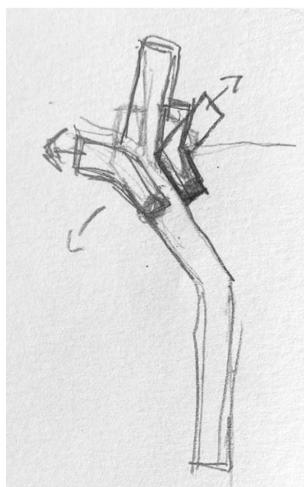
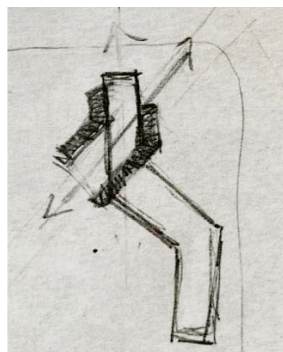
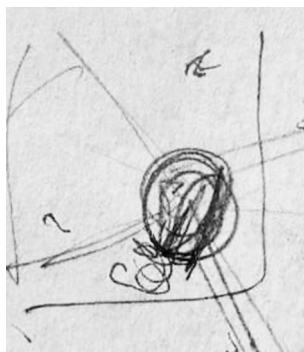




Cuando iniciamos el proceso proyectual, apareció un gesto que organizó todo el desarrollo: **abrir la esquina para permitir que la vida entre.**

A partir de esa decisión ubicamos las dos torres sobre la intersección, ensanchando la vereda y liberando el interior del terreno para generar un recorrido peatonal continuo que reconectara el borde verde con la trama urbana.

La relación entre la planta baja y los niveles superiores se consolidó como una oportunidad clave para el proyecto. La planta baja pública no se concibe como un soporte residual, sino como un espacio activo y determinante, capaz de organizar el conjunto. Desde allí se estructuran los recorridos, las relaciones visuales y los accesos, constituyéndose como el verdadero núcleo articulador del proyecto.



En el dibujo de la izquierda, correspondiente a la maqueta (C), identificamos una vista en la que comprendimos cómo el zócalo tensiona e incluso estrecha las torres, afinando su presencia y reforzando la idea de un basamento activo que organiza el vacío público.

Sin embargo, comenzamos a percibir cierta rigidez en estas primeras versiones del zócalo, lo que abrió otras preguntas y derivó en una serie de ajustes posteriores.

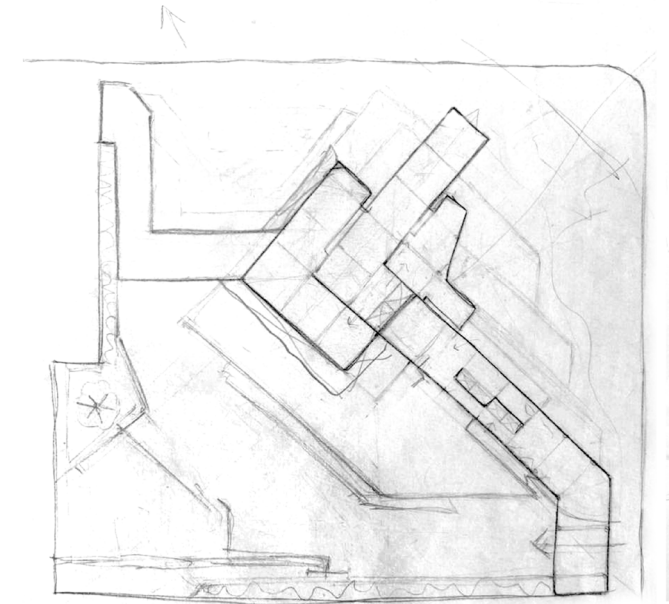
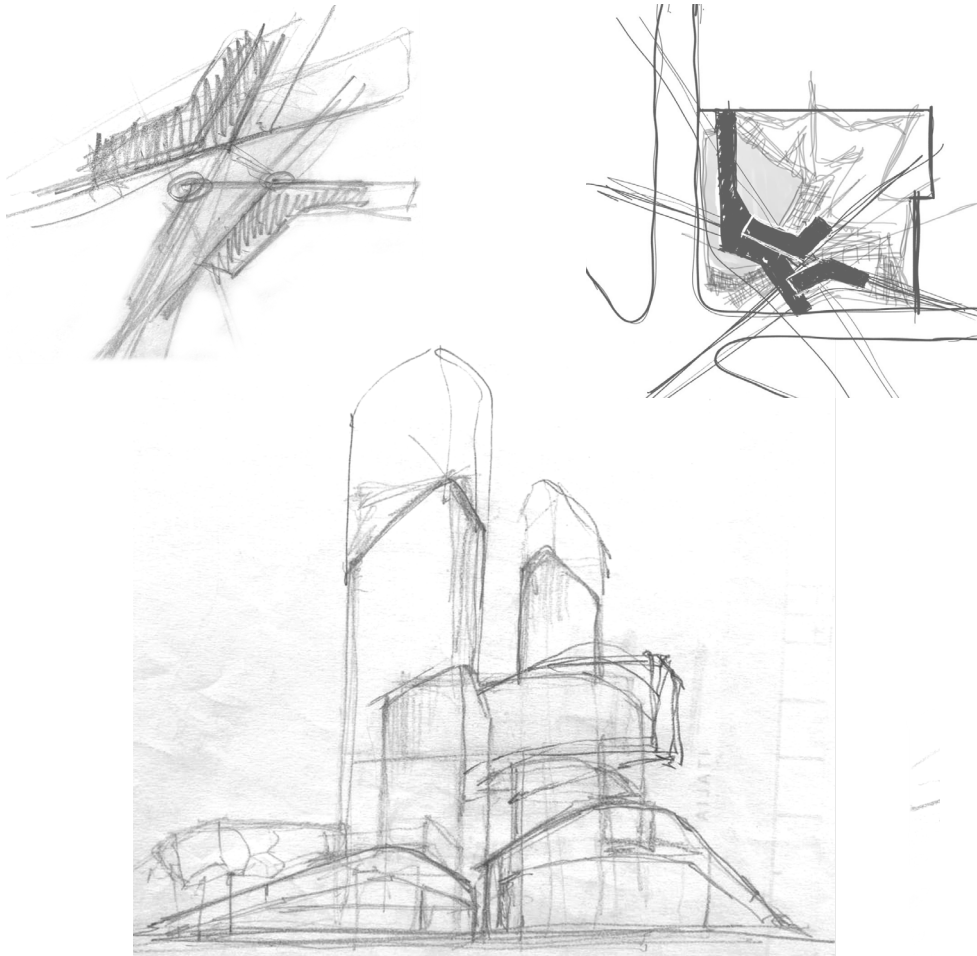
Este zócalo —concebido como **plaza pública abierta y accesible**— establece un nuevo espesor urbano que dialoga con el parque y con el barrio, habilitando el encuentro, la permanencia y la continuidad peatonal.

Dibujar las maquetas, nos permitió reinterpretar y ajustar proporciones, encontrar operaciones a los conceptos que veníamos trabajando.

En la maqueta (E) profundizamos la idea de fragmentar el volumen a través de planos que operan como pliegues, permitiendo descomponer la masa edificada y construir

una lectura menos monolítica. Esta operación introduce una percepción de movimiento y ligereza, y habilita una relación más dinámica entre llenos y vacíos, luz y sombra, reforzando el carácter expresivo del conjunto. Esta decisión se apoyó en la experimentación previa de la maqueta (D), donde el uso de papeles a modo de piel nos permitió explorar cómo una **envolvente continua** podía unificar el conjunto, ascendiendo desde las alturas de los edificios linderos hasta culminar en la torre principal. Ambas etapas, aunque distintas, formaron parte del mismo proceso de **indagación de formas, materiales y estructuras**.

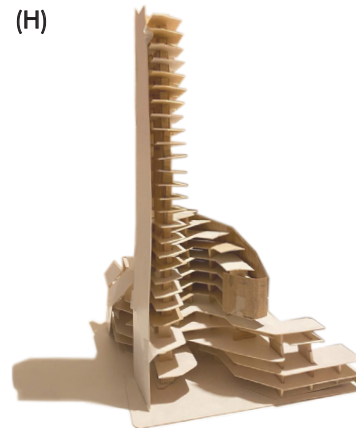
La plaza pública en planta baja —abierta, accesible y en diálogo con el parque y el barrio— se configura como un nuevo lugar de encuentro y permanencia, estableciendo la base urbana del proyecto.



A partir de las **maquetas de estudio y del análisis solar** surgió una serie de decisiones fundamentales:

- Ubicar la torre principal en la esquina, evitando sombras sobre el interior del predio.
- Reducir la altura de la segunda torre hacia el norte, generando un perfil aterrazado que recibe más asoleamiento y permite viviendas con patios en altura y ventilación cruzada.
- Articular ambas torres mediante dos volúmenes menores que completan la línea municipal y regeneran la continuidad de la manzana sin perder porosidad.
- Incorporar tres pasajes peatonales en planta baja que conectan el interior con el espacio público, incluyendo un acceso central al corazón de manzana.

De estas operaciones surge un conjunto de cuatro volúmenes con roles diferenciados pero integrados en un mismo sistema arquitectónico.

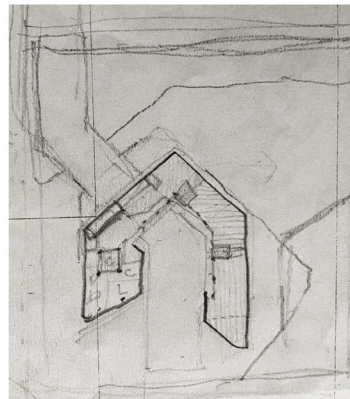


Durante el proceso de maquetas y ensayos volumétricos surgió la pregunta sobre cómo dar **unidad y expresar comunidad**.

La respuesta apareció lentamente, casi como una intuición material:

una piel continua, un sistema estructural que envuelve, filtra, protege y da identidad.

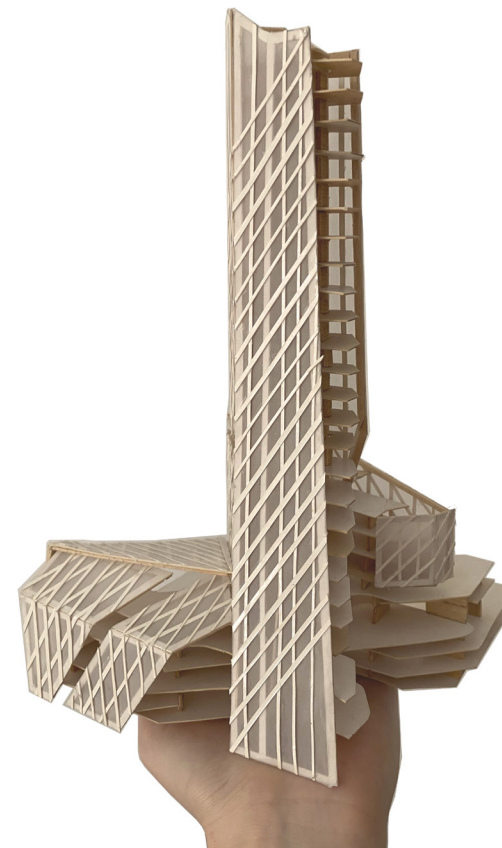
La Piel que Habita no es un revestimiento ni una fachada pegada: es el elemento que articula las piezas, que tamiza la luz, que genera profundidad y sombra, que define la silueta del conjunto y que, al mismo tiempo, conserva permeabilidad hacia el espacio público.



Es un sistema estructural, tectónico y expresivo a la vez.

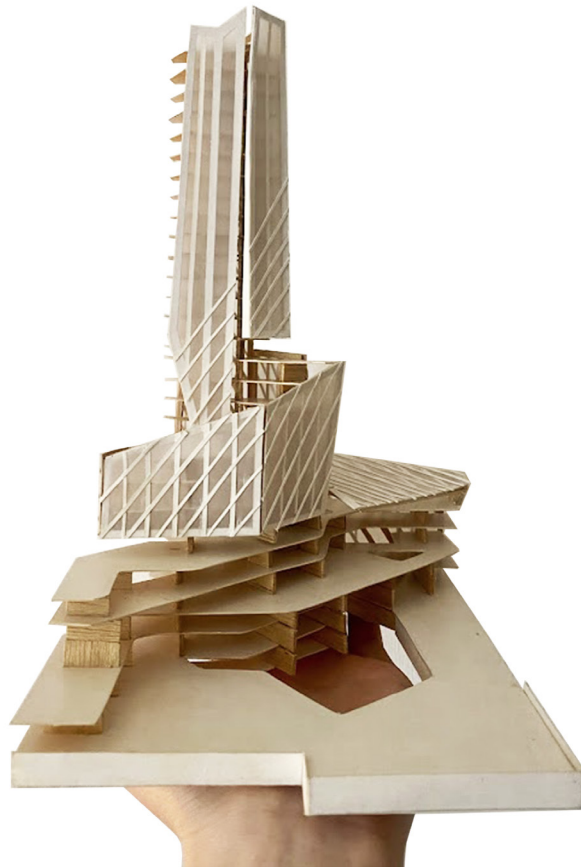
Una piel viva que sostiene y se deja habitar.

El proyecto se convierte así en una apuesta por un modo de vivir urbano donde el espacio público importa, donde el cuidado forma parte del diseño y donde la arquitectura no se limita a la forma, sino que construye comunidad.



“No creo que la arquitectura tenga que hablar demasiado, debe permanecer silenciosa y dejar que la naturaleza sea guiada por la luz y el viento hablen”

–Tadao Ando



La arquitectura surge aquí como un proceso de exploración continua, donde cada decisión se construye a partir de la observación, la prueba y el ajuste. La relación entre ciudad y parque, entre lo público y lo privado, y entre masa edificada y vacío urbano, se convierte en el punto de partida para pensar un sistema capaz de albergar vida, movimiento y permanencia. En este marco, la planta baja pública adquiere un rol central: no como espacio residual ni meramente de acceso, sino como ámbito activo que estructura los recorridos, promueve el encuentro y consolida una continuidad urbana abierta y accesible.

A lo largo del desarrollo, **el trabajo con las maquetas se constituyó como una herramienta dinámica y decisiva para el pensamiento proyectual. A través de ellas fue posible ensayar volumetrías, fragmentaciones y relaciones espaciales que difícilmente podrían haberse comprendido solo desde el dibujo técnico.** Las maquetas permitieron visualizar el comportamiento de la luz, el peso de los volúmenes, la relación entre llenos y vacíos y el impacto del conjunto en el entorno inmediato. Más que objetos de representación, funcionaron como instrumentos activos de proyecto, ayudando a resolver desafíos arquitectónicos, a detectar tensiones y a redefinir estrategias a lo largo del proceso.

De esta búsqueda progresiva emerge la piel que habita como síntesis conceptual y material. Esta envolvente continua no se entiende como un revestimiento ni como un gesto formal autónomo, sino como un sistema estructural, tectónico y espacial que articula las distintas partes del conjunto. La piel filtra la luz, genera profundidad y sombra, define la silueta urbana y, al mismo tiempo, mantiene una condición permeable hacia el espacio público, reforzando la relación entre interior y exterior.

La arquitectura se presenta así como un soporte sensible para la vida urbana, capaz de adaptarse, de dejarse recorrer y de ser habitada más allá de los límites estrictos del edificio. El espacio público, integrado desde la base del proyecto, se consolida como su corazón, mientras que la forma final es el resultado de un proceso consciente, experimental y colectivo, donde el hacer, el probar y el habitar se entrelazan para construir comunidad.

04.

ESTUDIO DE CASOS

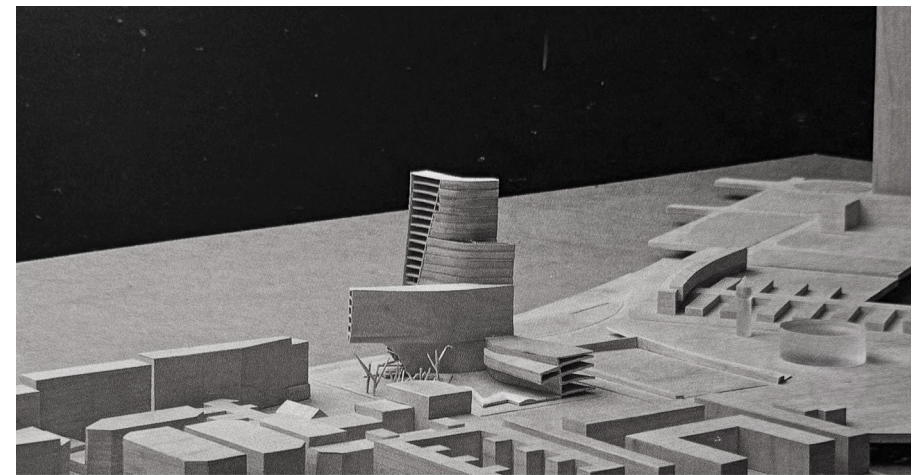
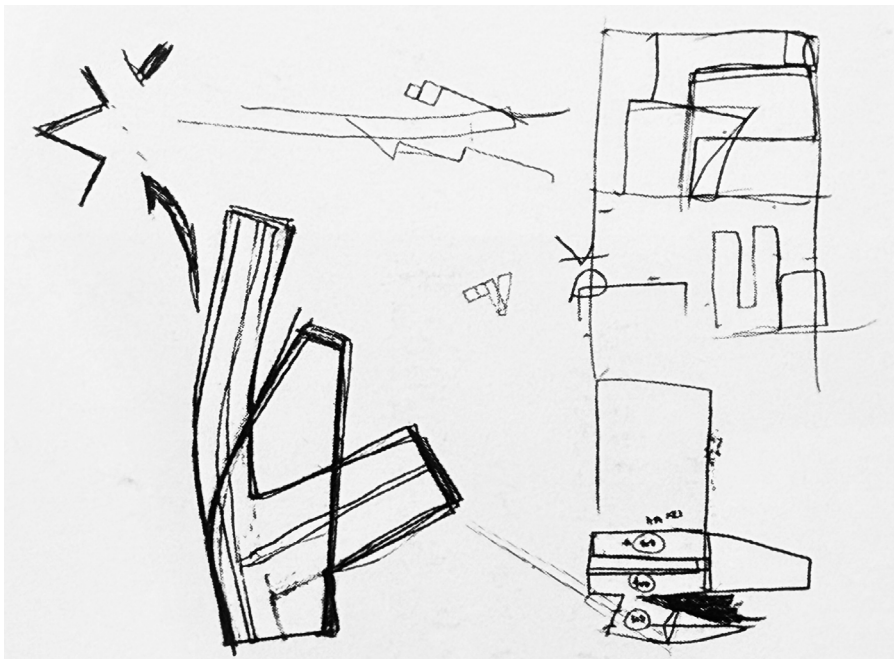
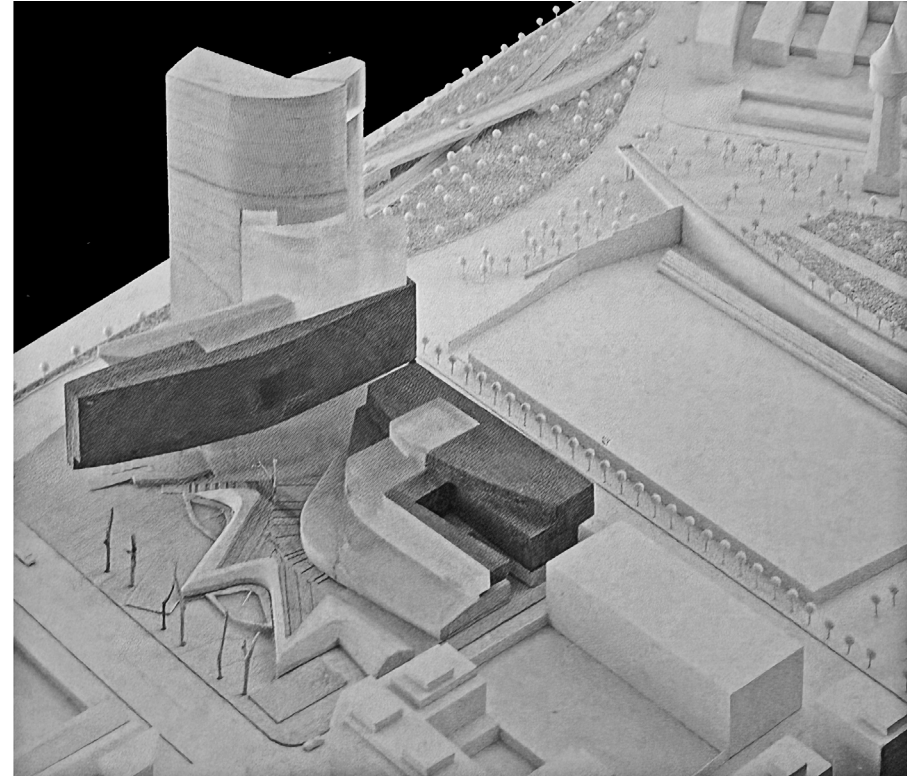
Edificio de la Sede de Gas Natural – Miralles & Tagliabue (EMBT).

El edificio de la Sede de Gas Natural, proyectado por Miralles y Tagliabue, se destaca por una volumetría en altura que se quiebra, se pliega y se desplaza, generando una sensación continua de movimiento. *Sus cuerpos se articulan mediante giros y desfasajes* que rompen la idea tradicional de torre, produciendo una silueta dinámica en el perfil urbano.

La envolvente de vidrio acompaña y enfatiza estos desplazamientos: se fragmenta, se pliega y se vuelve translúcida en ciertos tramos, reforzando la percepción de ligereza. La piel deja de ser un límite estático para convertirse en un elemento activo que refleja, filtra y multiplica las variaciones del volumen.

Este diálogo entre **movimiento volumétrico y piel facetada** constituye el principal aporte del proyecto a nuestro estudio, funcionando como referencia para pensar una arquitectura capaz de expresarse a través de sus variaciones espaciales (oquedades, rotación).

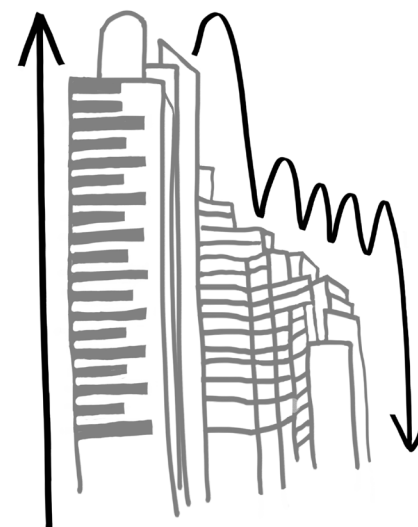




Rogelio Salmona Torres del Parque

Las Torres del Parque constituyen uno de los proyectos residenciales más emblemáticos de Rogelio Salmona, donde la estrategia arquitectónica se construye a partir de un diálogo sensible con la topografía y el paisaje urbano. El conjunto desciende progresivamente en altura acompañando la pendiente natural del terreno, generando un perfil escalonado que suaviza la presencia masiva de las torres y establece una transición armónica hacia el espacio público del parque. Este quiebre volumétrico no solo atenúa la escala del edificio, sino que introduce una lectura dinámica del conjunto, donde cada cambio de altura redefine la relación entre la arquitectura y su entorno inmediato.

En cada una de estas plataformas descendentes incorpora terrazas que funcionan como expansiones privadas y, a la vez, como articulaciones visuales entre los distintos niveles del proyecto. Estas terrazas amplían la vida doméstica hacia el exterior y fortalecen la idea de habitar el borde del parque. La proporción entre las torres principales y los aterrazamientos inferiores evidencia el cuidado del arquitecto por equilibrar verticalidad y horizontalidad, masa y oquedad. De esta manera, el proyecto expresa un modo particular de densificar sin perder la conexión con el suelo.



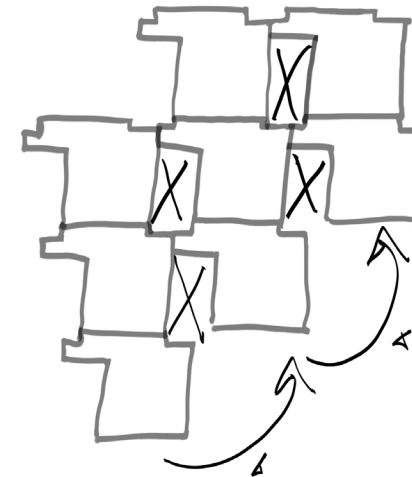


Cementerio Igualada. Enric Miralles y Carme Pinos

En el Cementerio de Igualada, Miralles y Pinós desarrollan un sistema de piezas repetidas que, a través de ligeros desplazamientos y variaciones, conforman una teselación dinámica sobre los muros y recorridos. Cada módulo se repite, pero nunca de manera estrictamente uniforme: se inclina, se desfasaje o se hunde, generando un ritmo irregular que acompaña la topografía y la experiencia del visitante.

El vacío entre pieza y pieza se vuelve un recurso fundamental. No solo aligera el espesor del muro, sino que introduce luz, sombra y profundidad, transformando la superficie en un plano vibrante. La fachada deja de ser un límite estable para convertirse en un tejido permeable donde la repetición genera textura, y el vacío construye atmósfera.

Este juego entre **modulación, desplazamiento y espacios intermedios** es el principal aporte del proyecto a nuestro estudio: una forma de trabajar la envolvente desde la repetición activa, capaz de producir identidad y movimiento a partir de operaciones mínimas sobre un mismo elemento.

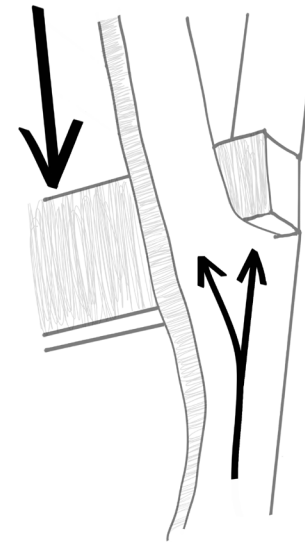




Facultad de Arquitectura de Mendoza Enrico Tedeschi

En la Facultad de Arquitectura de Mendoza, Enrico Tedeschi plantea una envolvente donde la piel asume un rol estructural decisivo. La retícula portante exterior ordena el volumen, marca la modulación y convierte la fachada en el esqueleto visible del edificio. No existe un límite blando o accesorio: la piel es soporte, regla geométrica y expresión constructiva, manifestando hacia afuera la lógica interna del sistema.

Al mismo tiempo, esa piel actúa como un tamiz que responde al clima mendocino. Las celosías, parasoles y elementos verticales filtran la luz intensa, generan sombra densa y habilitan la ventilación cruzada, creando un espesor habitable donde se matiza la transición interior–exterior. De este modo, la envolvente se vuelve un dispositivo ambiental activo y un mediador espacial, integrando estructura, protección y expresión arquitectónica en una misma operación.





05.

PROYECTO ARQUITECTONICO

La piel que Habita

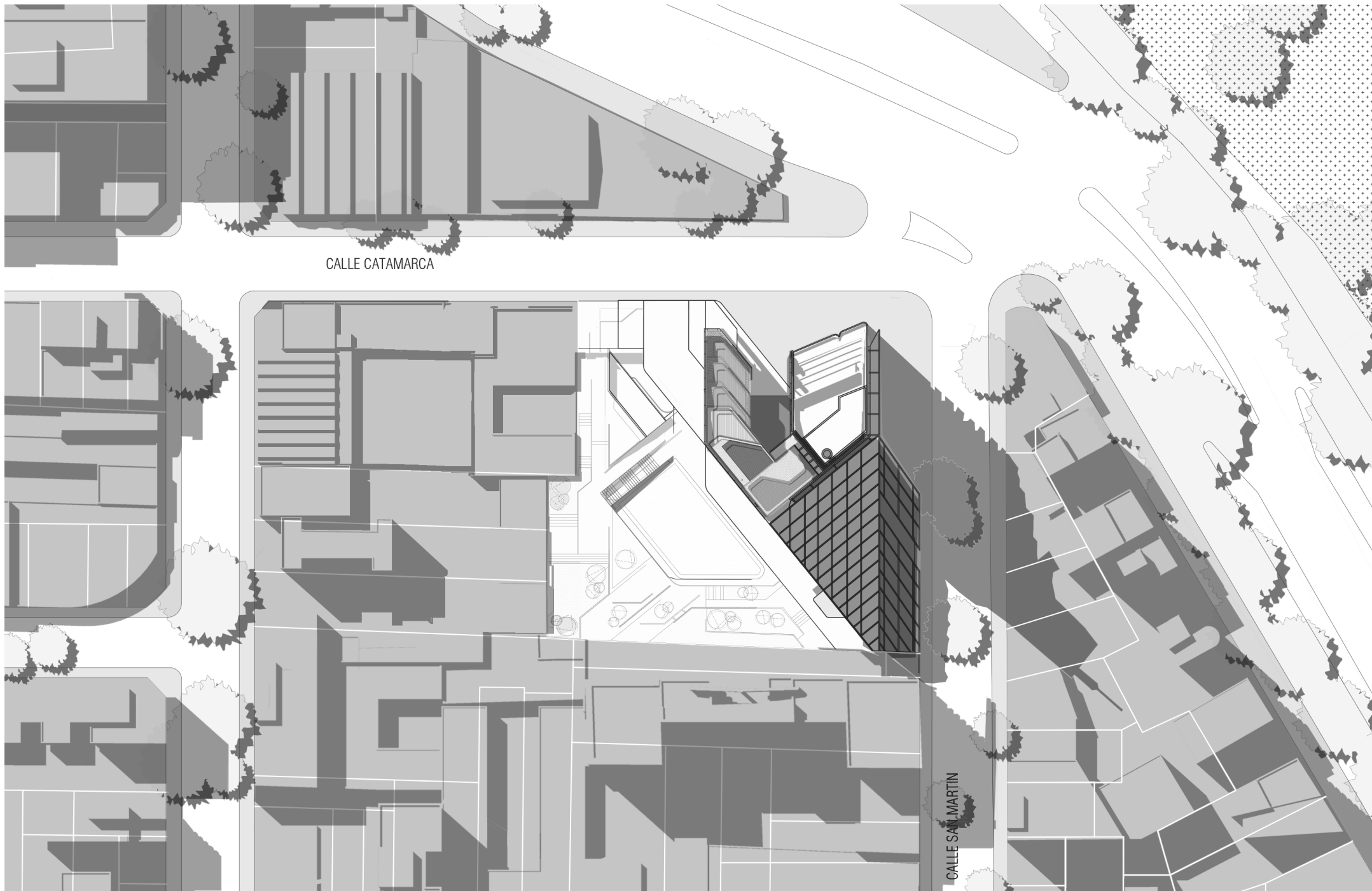


“Es necesario reinterpretar la vivienda más allá del ámbito estrictamente privado, potenciando las actividades compartidas y comunitarias, su capacidad de relación y mejora de las estructuras urbanas, permitiendo llevar una vida completa (trabajo, educación, cultura, ocio, naturaleza) y evitando construcciones meramente numérica. Sin olvidar que ha de tenerse en cuenta la adecuada utilización de las tecnologías y los recursos, incorporando integralmente en el concepción espacial de las viviendas”.

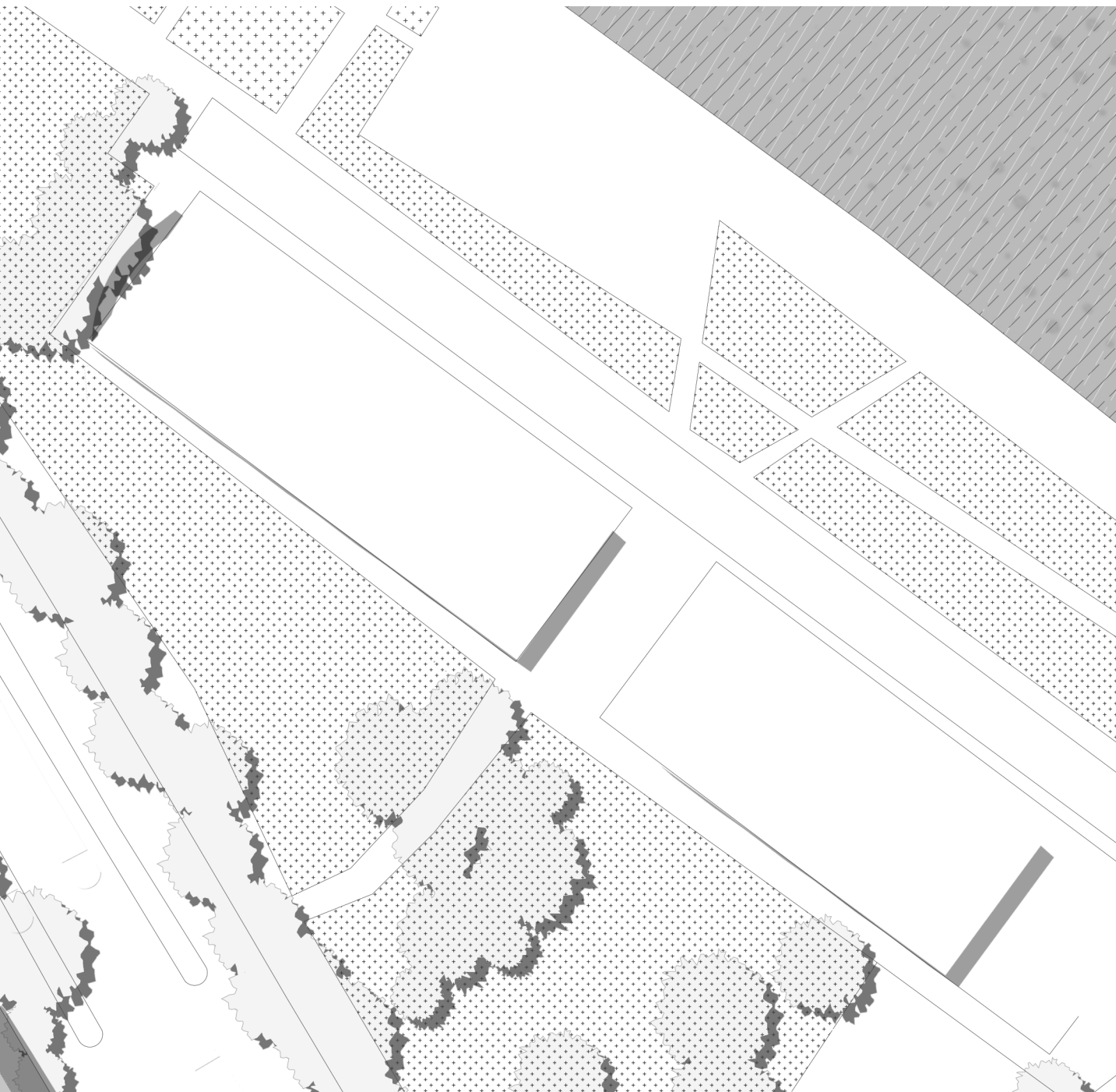
.-Zaida Muxí



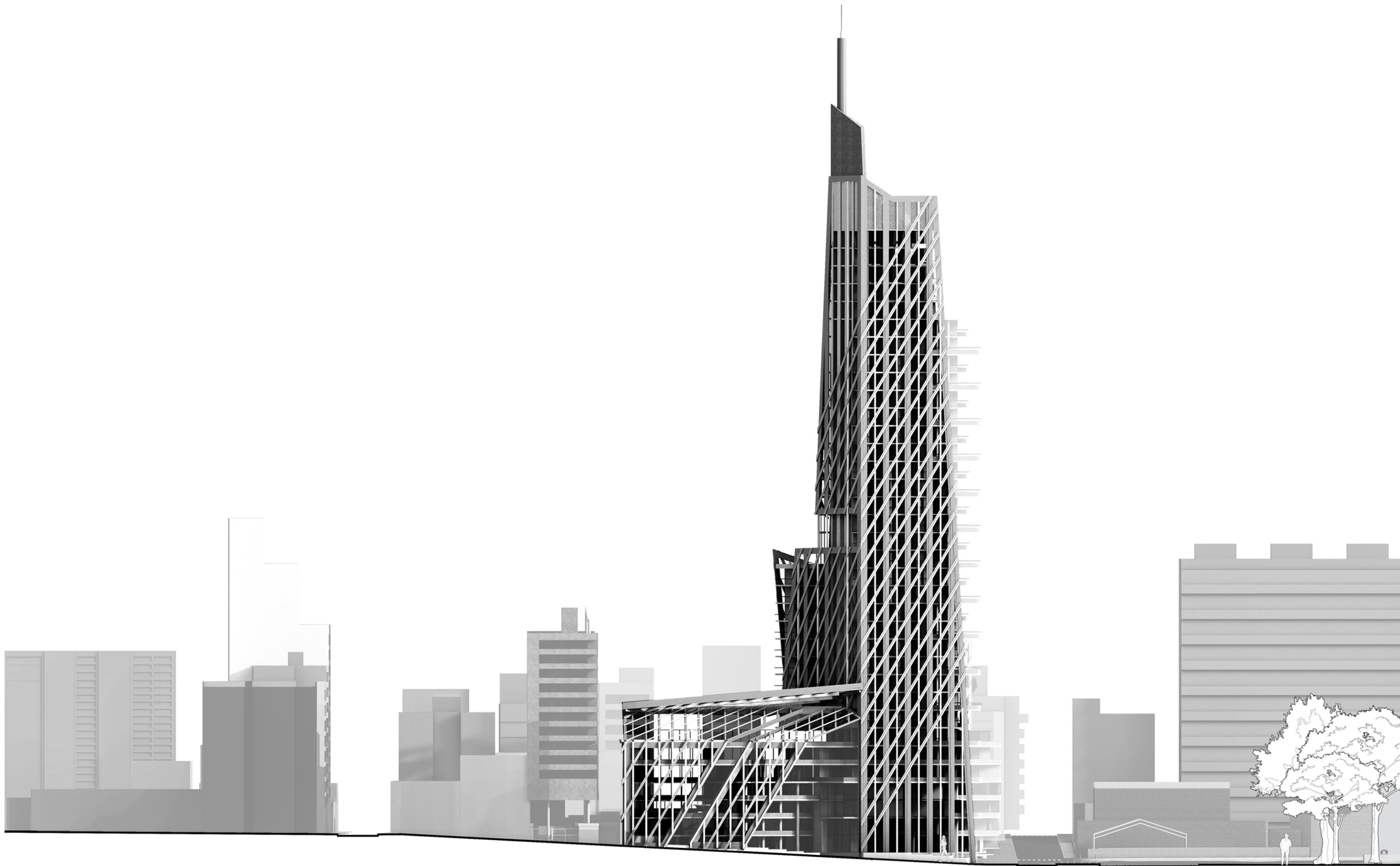
PFC I Diez Yamila Denise, Malacalza Luisina.



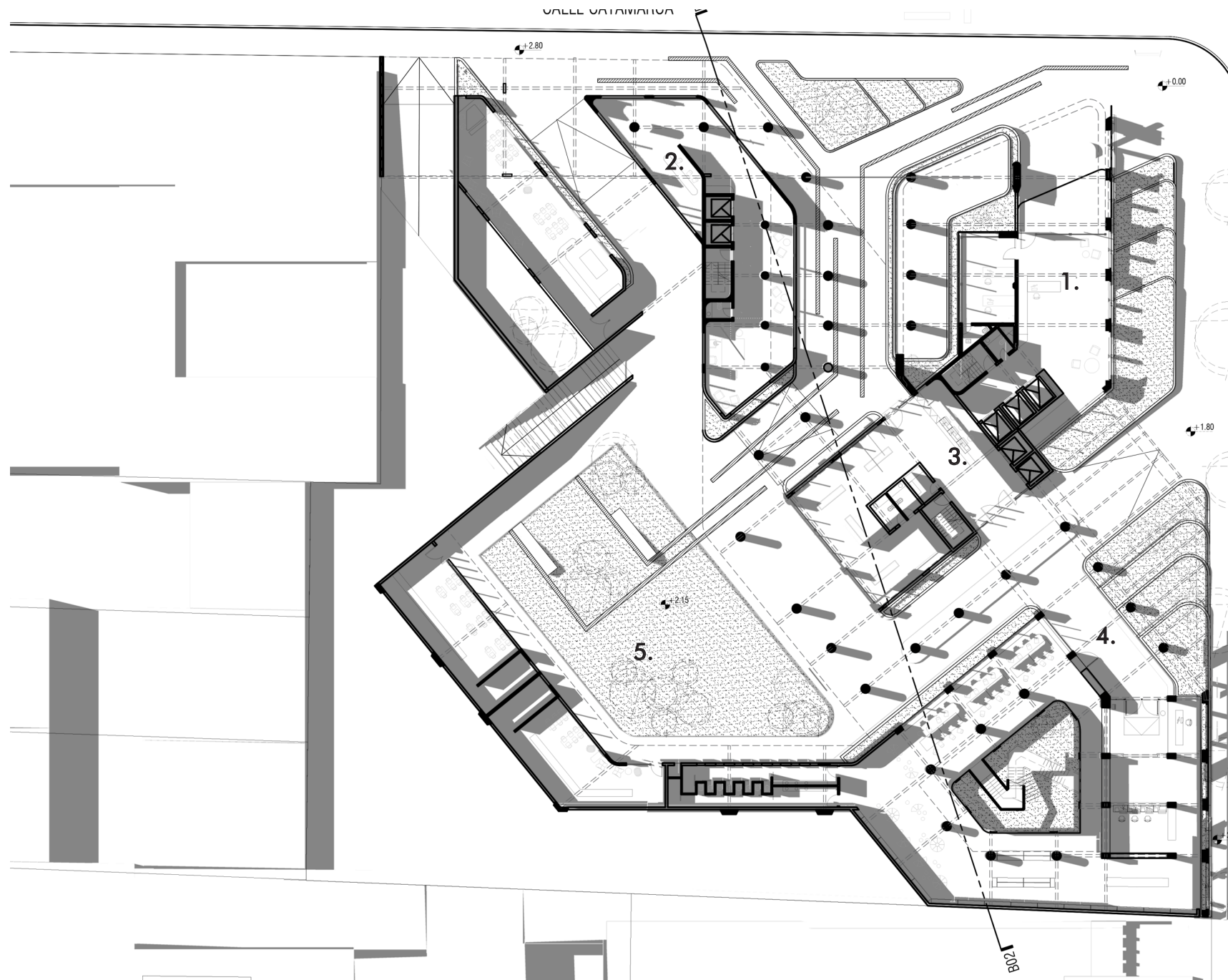
PFC I Diez Yamila Denise, Malacalza Luisina.



-.PLANTA DE TECHOS







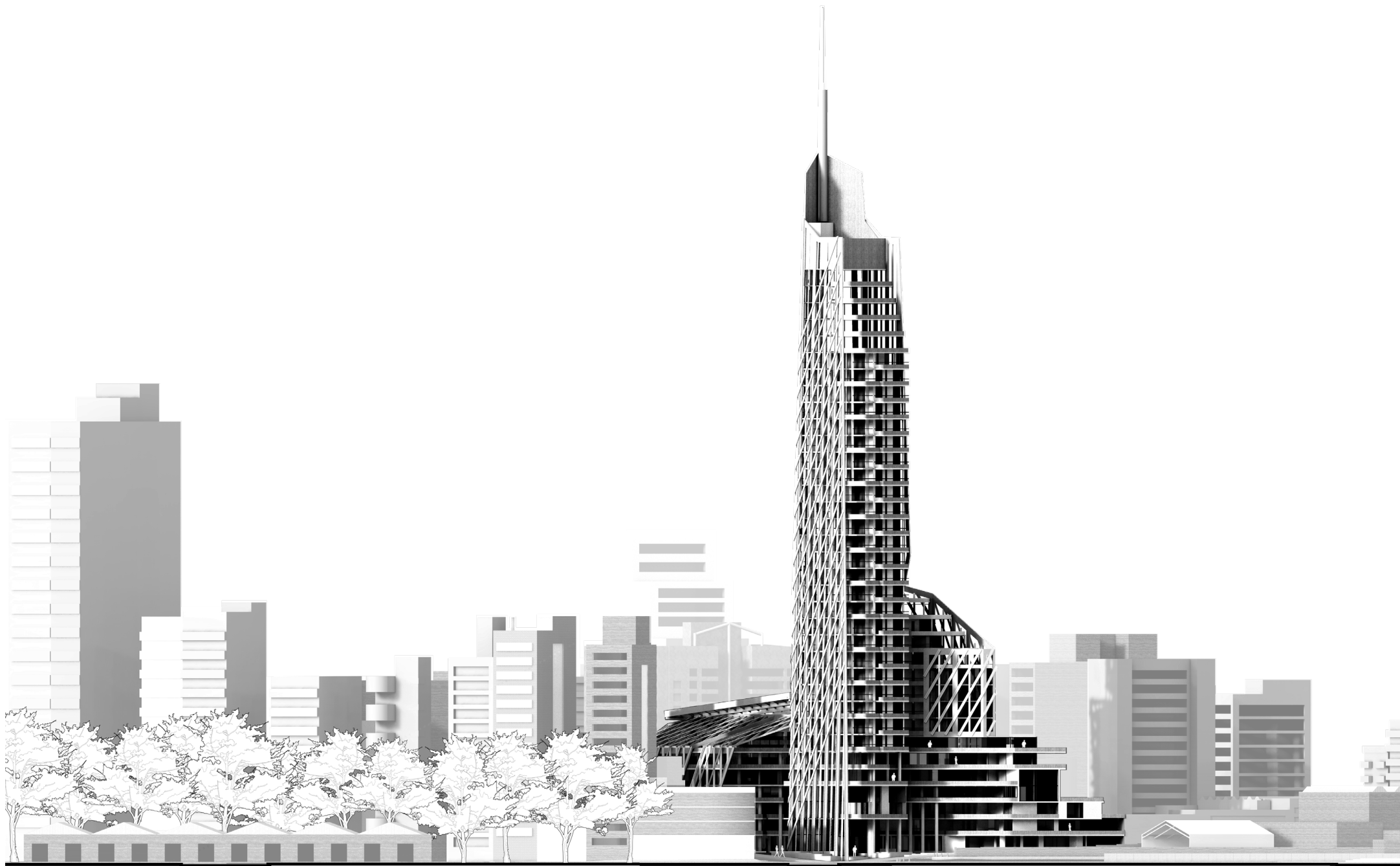
- 1- HALL ACCESO VIVIENDAS.
- 2- HALL ACCESO OFICINAS.
- 3- SALA DE EXPOSICIÓN /
HALL AUDITORIO.
- 4- BIBLIOTECA / TALLERES.
- 5- PLAZA PÚBLICA / PATIO
GASTRONOMICO.

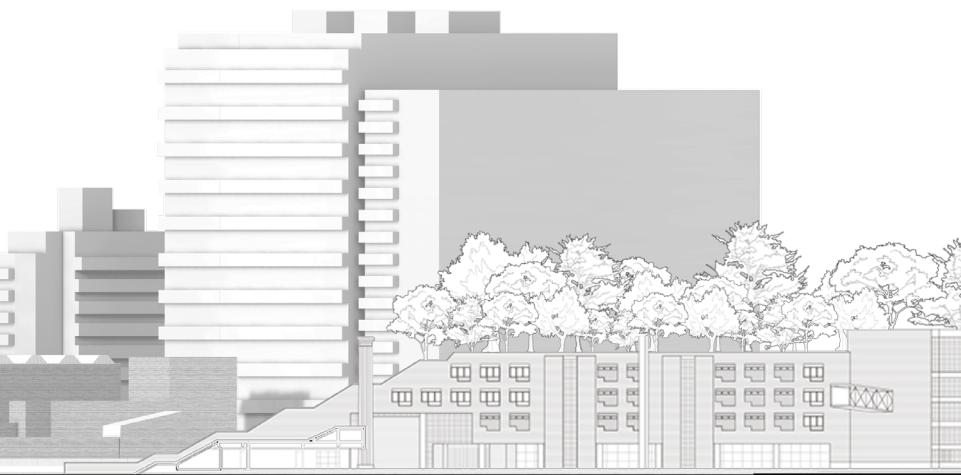
CALLE SAN MARTIN

PLANTA BAJA

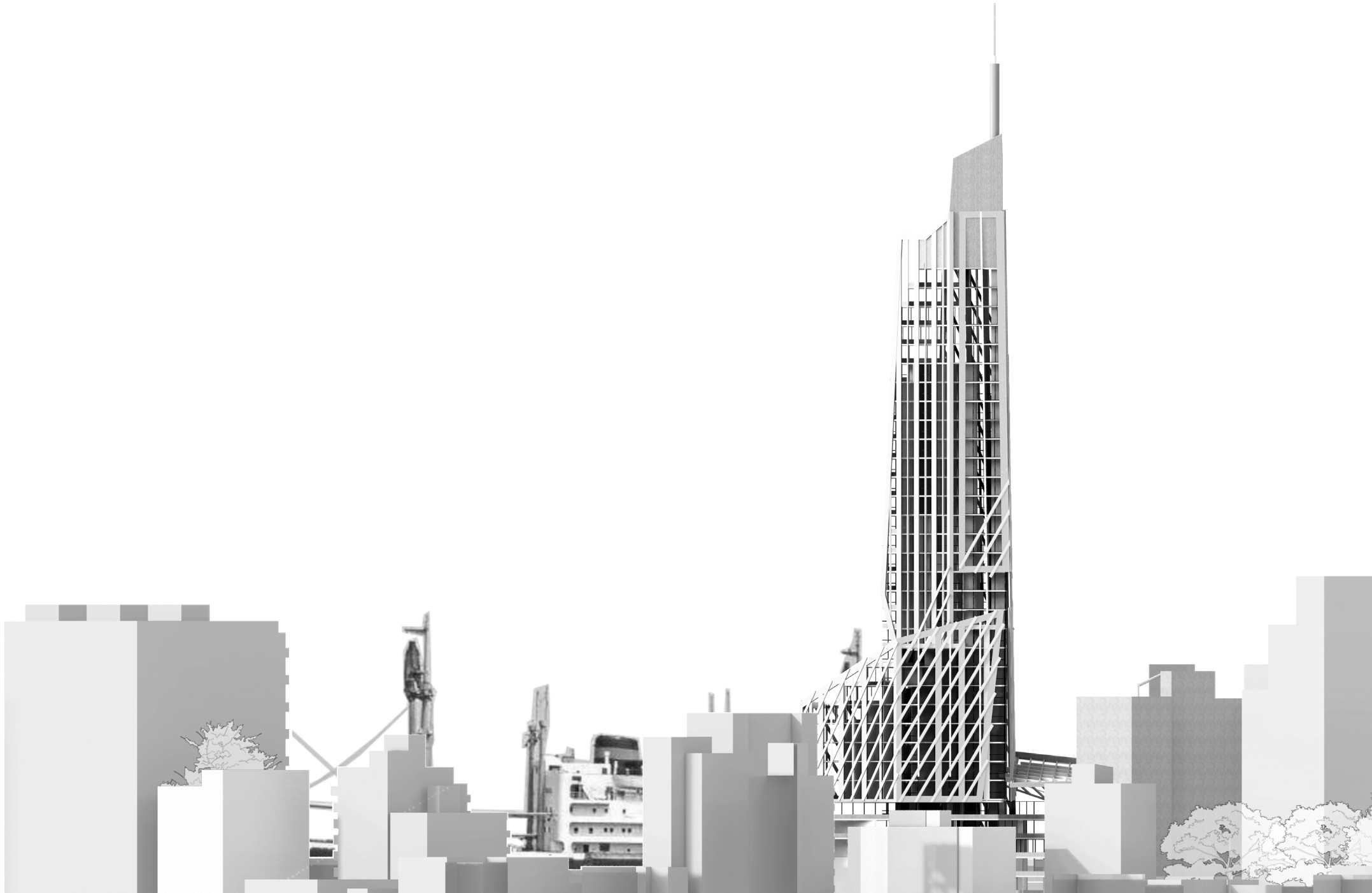


PFC I Diez Yamila Denise, Malacalza Luisina.





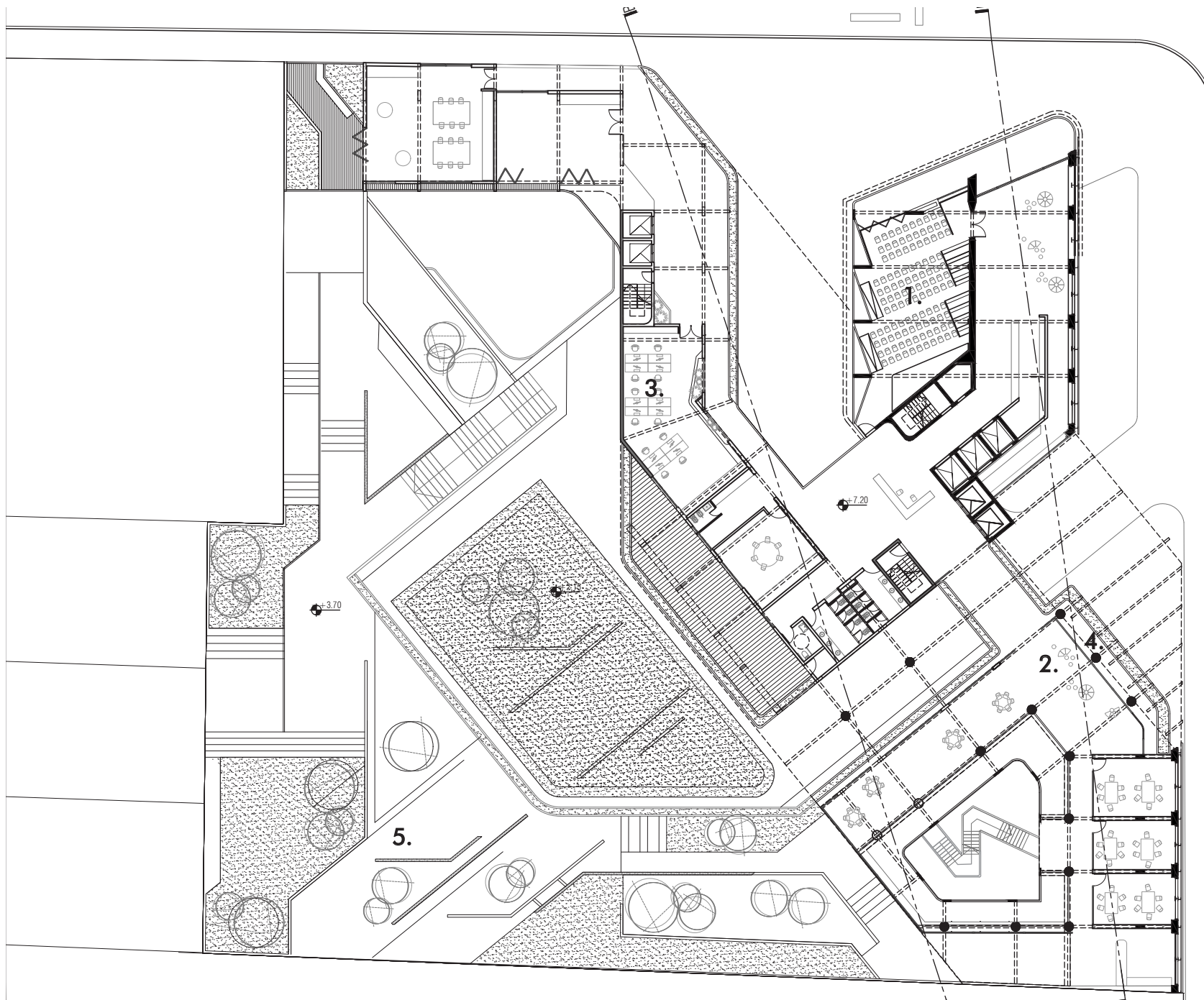
PFC I Diez Yamila Denise, Malacalza Luisina.



PFC I Diez Yamila Denise, Malacalza Luisina.



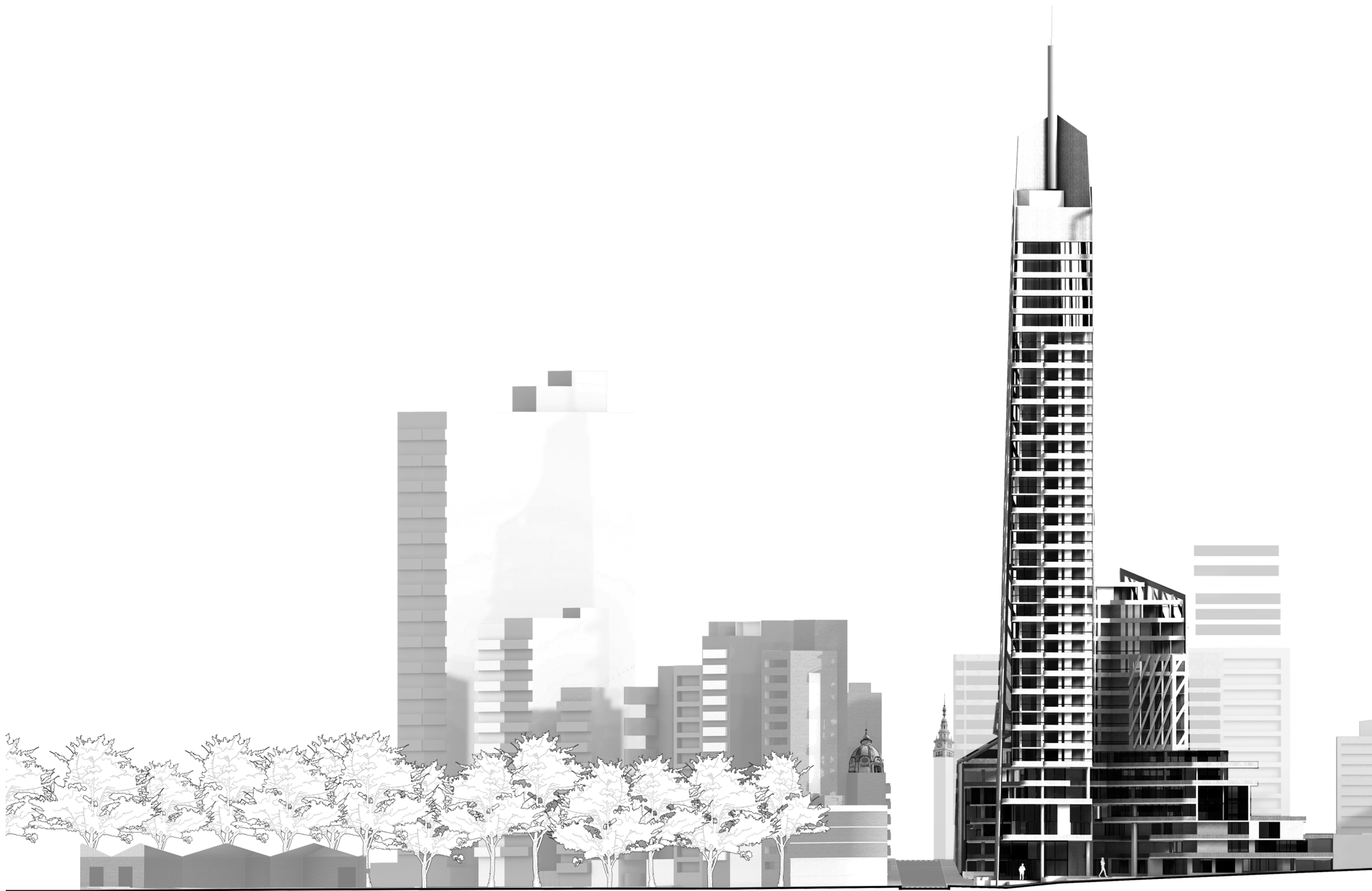
PFC I Diez Yamila Denise, Malacalza Luisina.



- 1- AUDITORIO.
- 2- TALLERES COMUNITARIOS.
- 3- OFICINAS.
- 4- PLAZA PÚBLICA.

PLANTA RECORRIDO





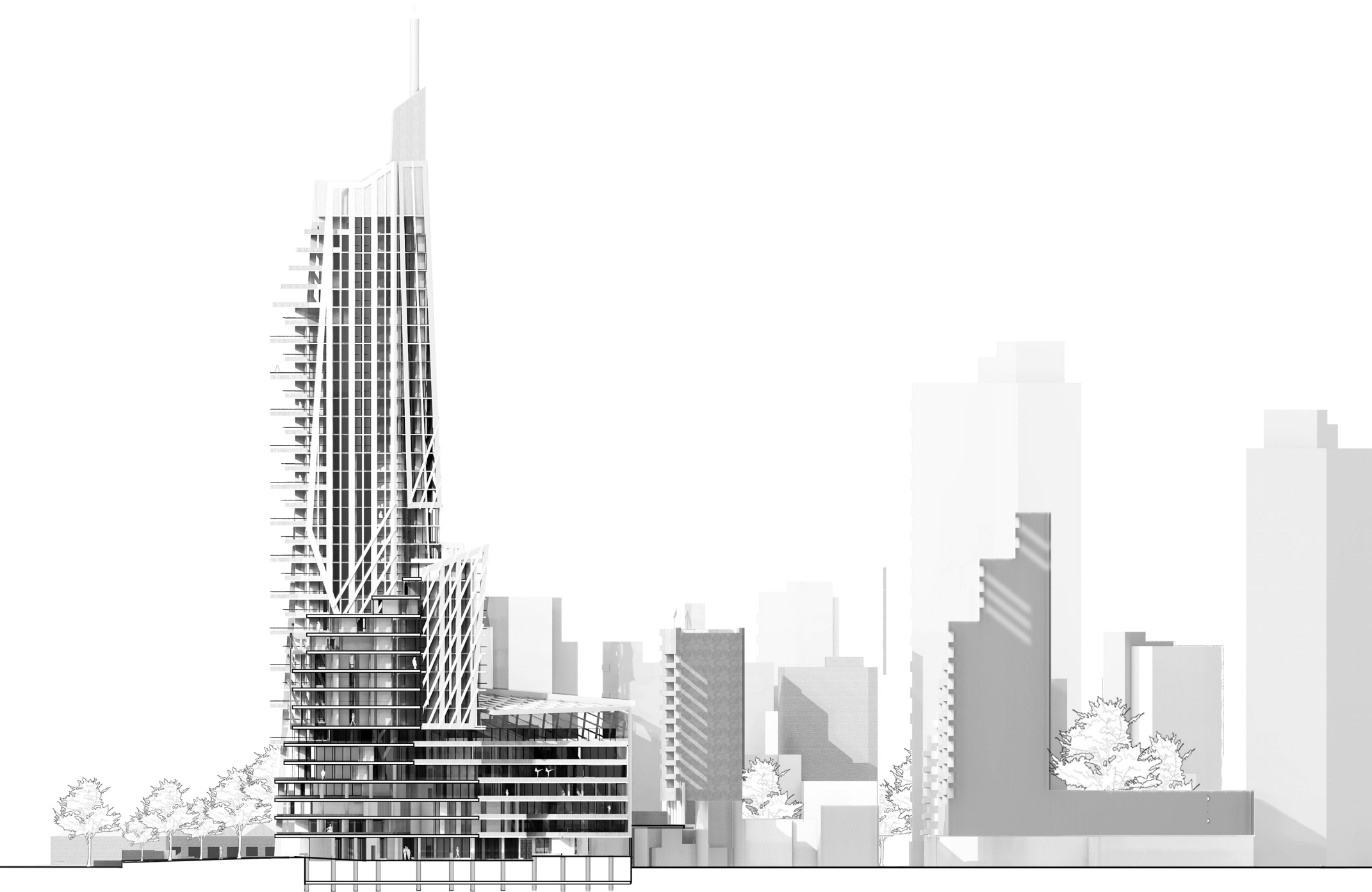
PFC I Diez Yamila Denise, Malacalza Luisina.





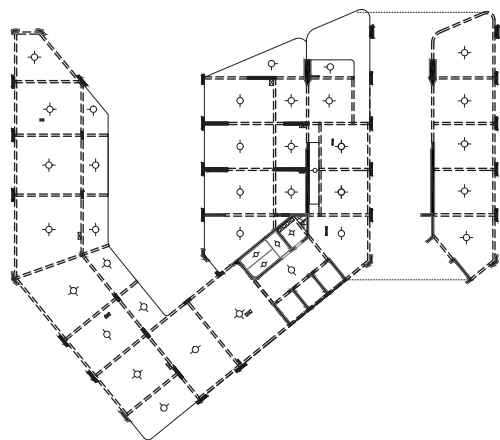
-.CORTE ESCALONAMIENTO.



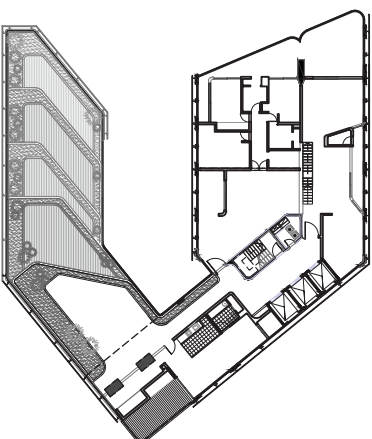
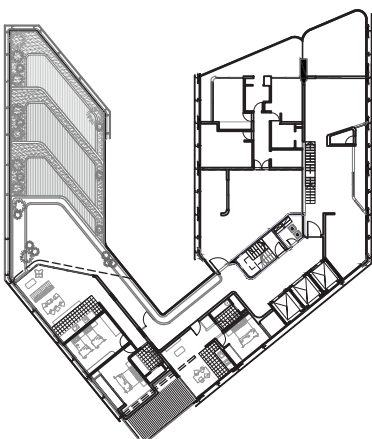
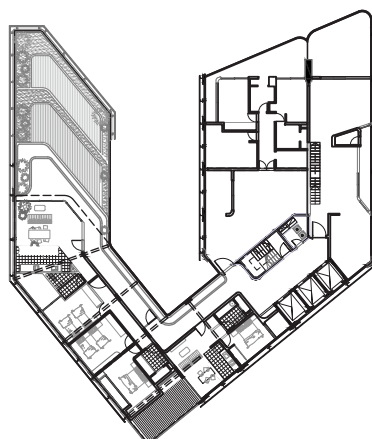
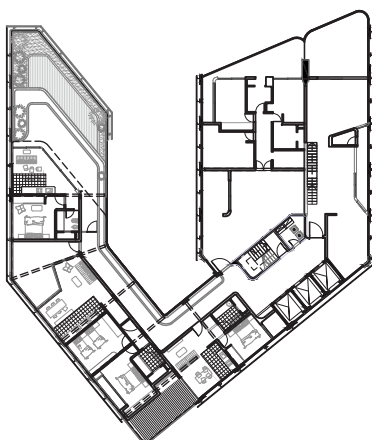
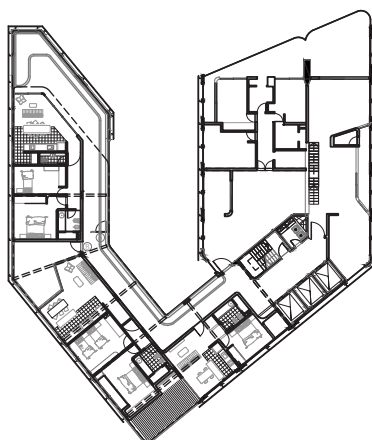


PFC I Diez Yamila Denise, Malacalza Luisina.

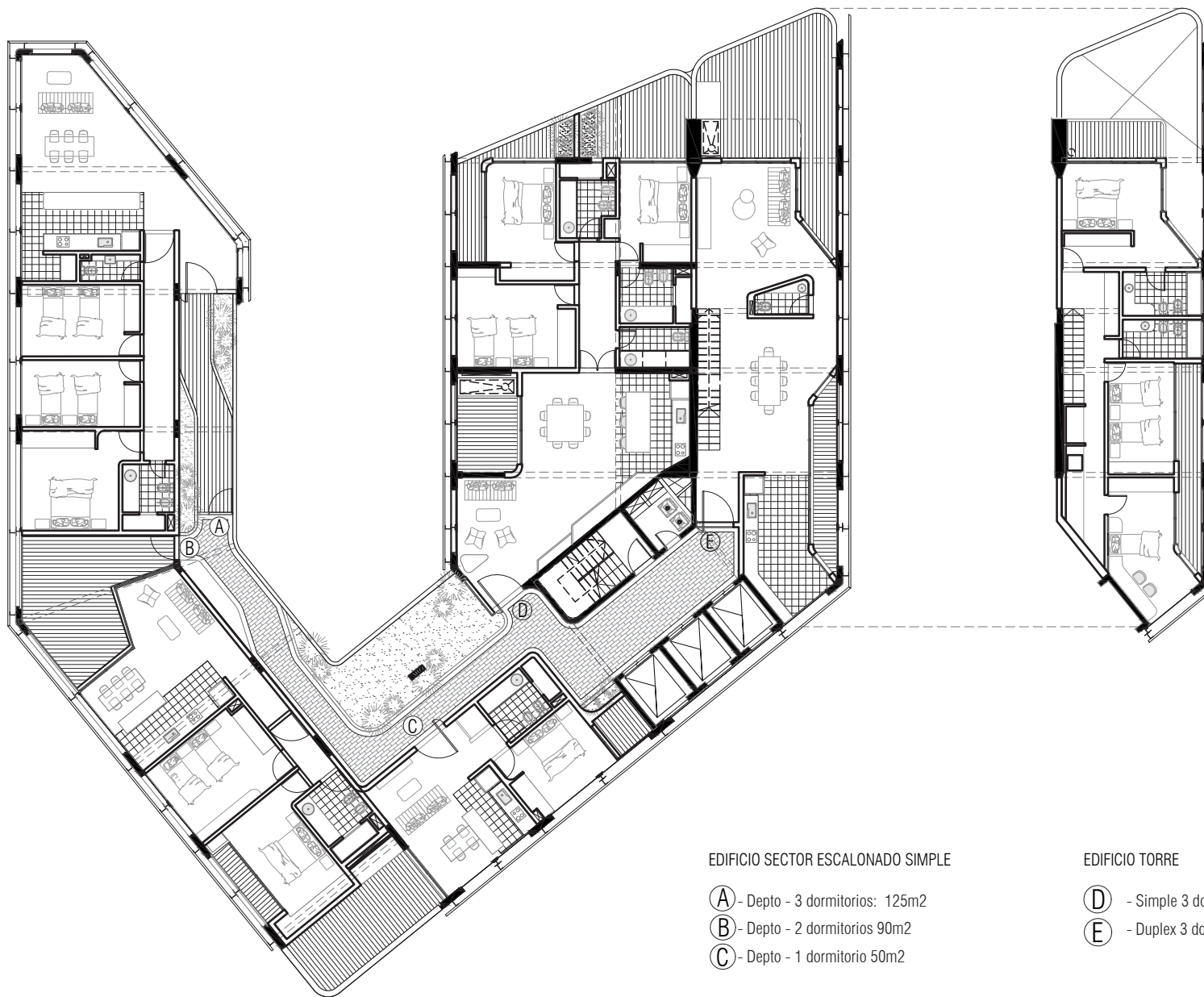
ESQUEMA ESTRUCTURAL EDIFICIO DE VIVIENDAS
S/ PLANTA TIPO PISO 7



PLANTAS ESCALONAMIENTO.







EDIFICIO SECTOR ESCALONADO SIMPLE

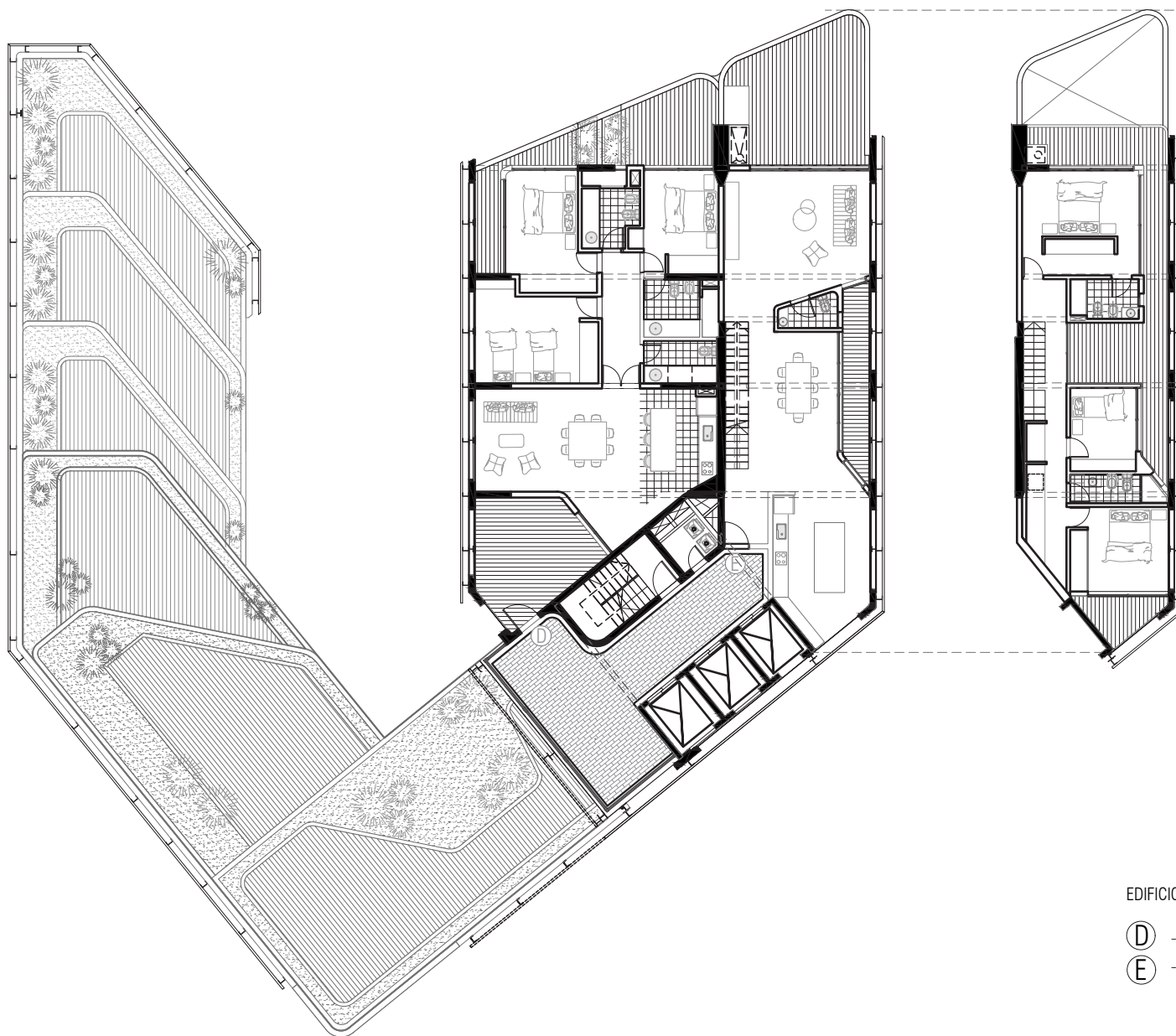
- (A) - Depto - 3 dormitorios: 125m²
- (B) - Depto - 2 dormitorios 90m²
- (C) - Depto - 1 dormitorio 50m²

EDIFICIO TORRE

- (D) - Simple 3 dormitorios 135m²
- (E) - Duplex 3 dormitorios 180m²

PLANTA / PISO 7-ESC. 1:250





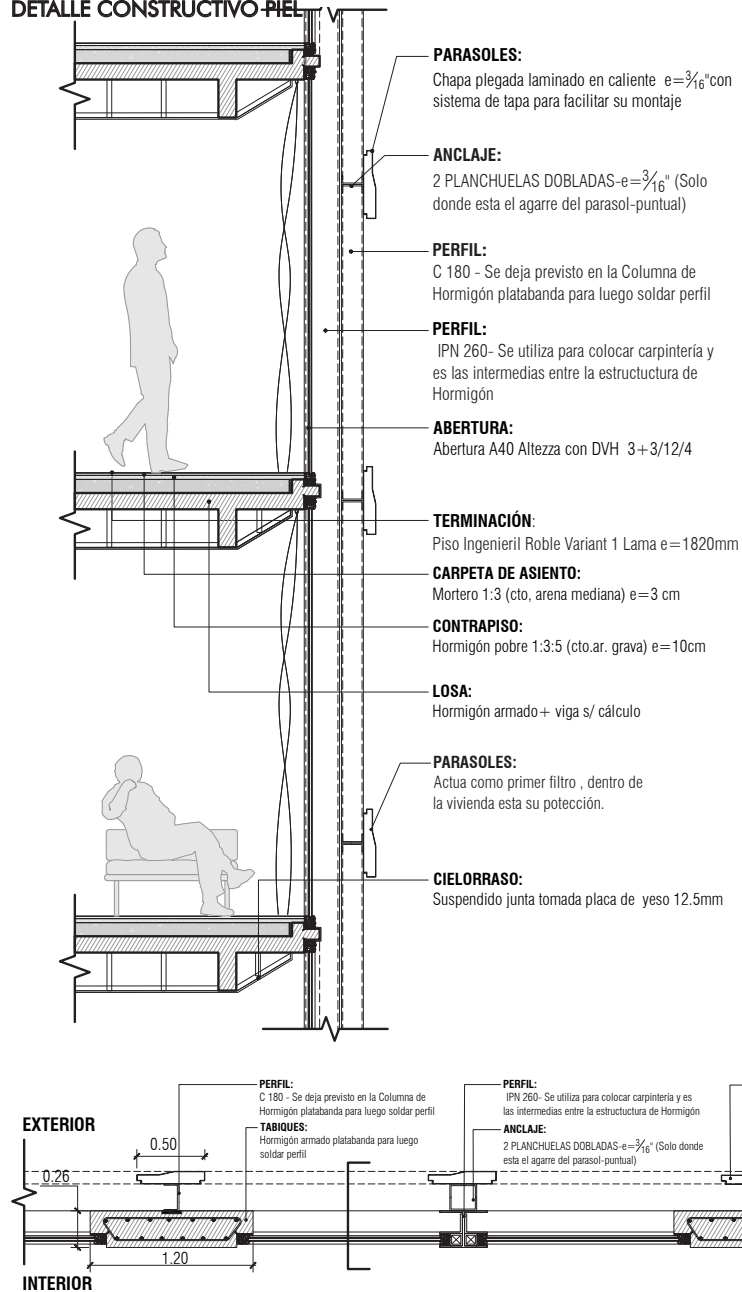
EDIFICIO TORRE

- Ⓓ - Simple 3 dormitorios 135m²
- Ⓔ - Duplex 3 dormitorios 180m²

PLANTA PISO 23-ESC. 1:250

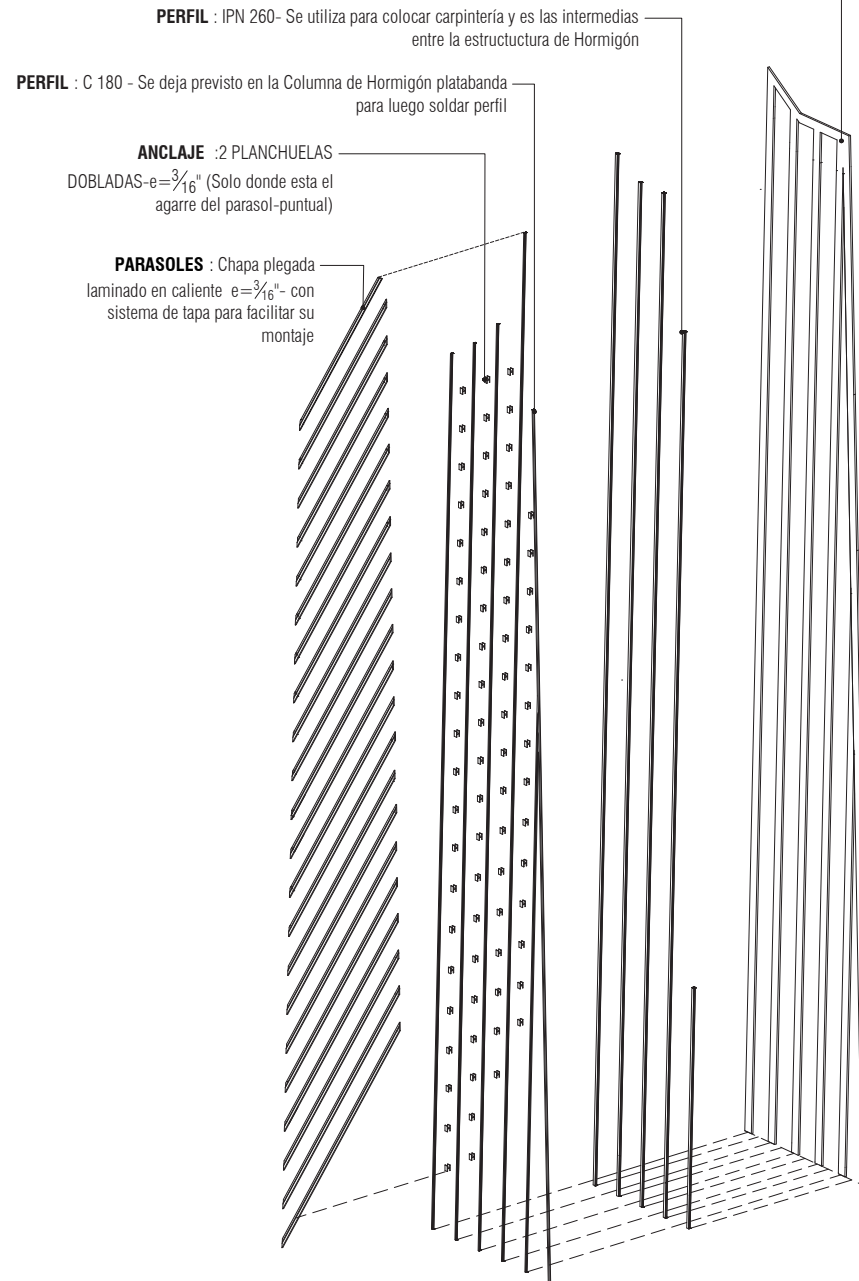


DETALLE CONSTRUCTIVO-PIEL



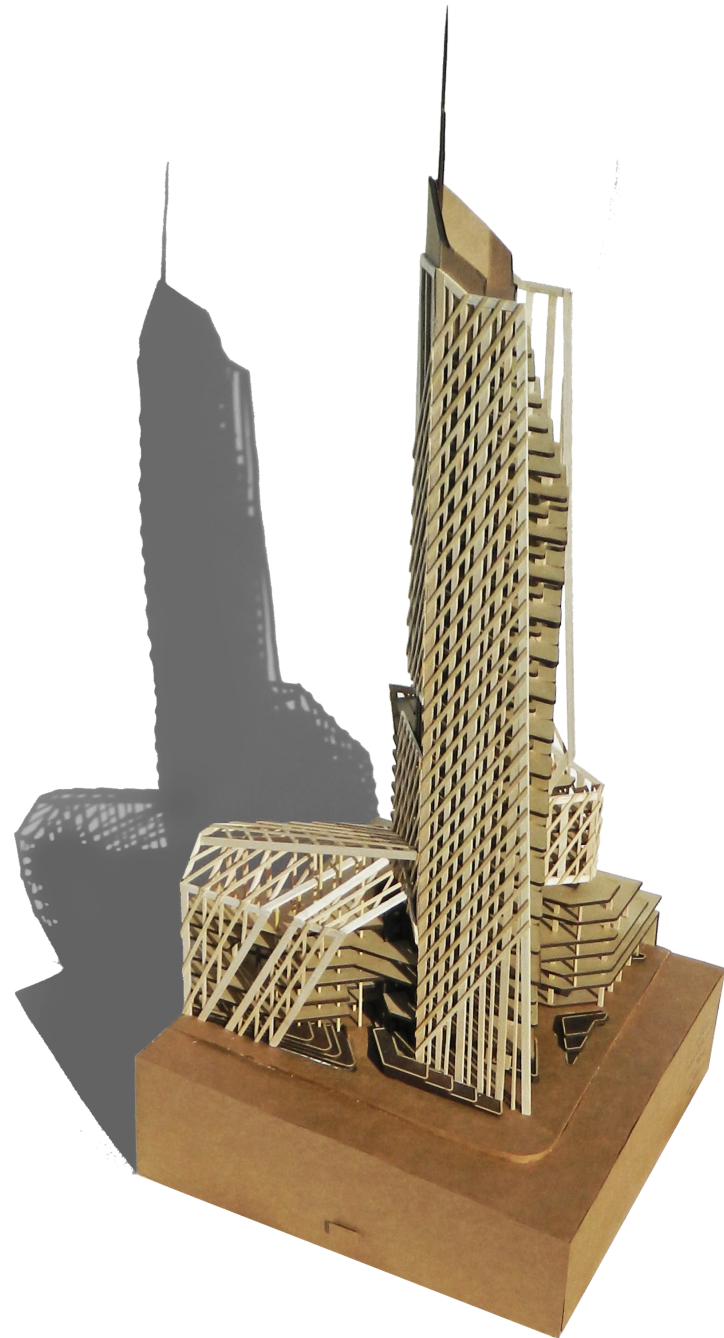
Corte esc 1:50

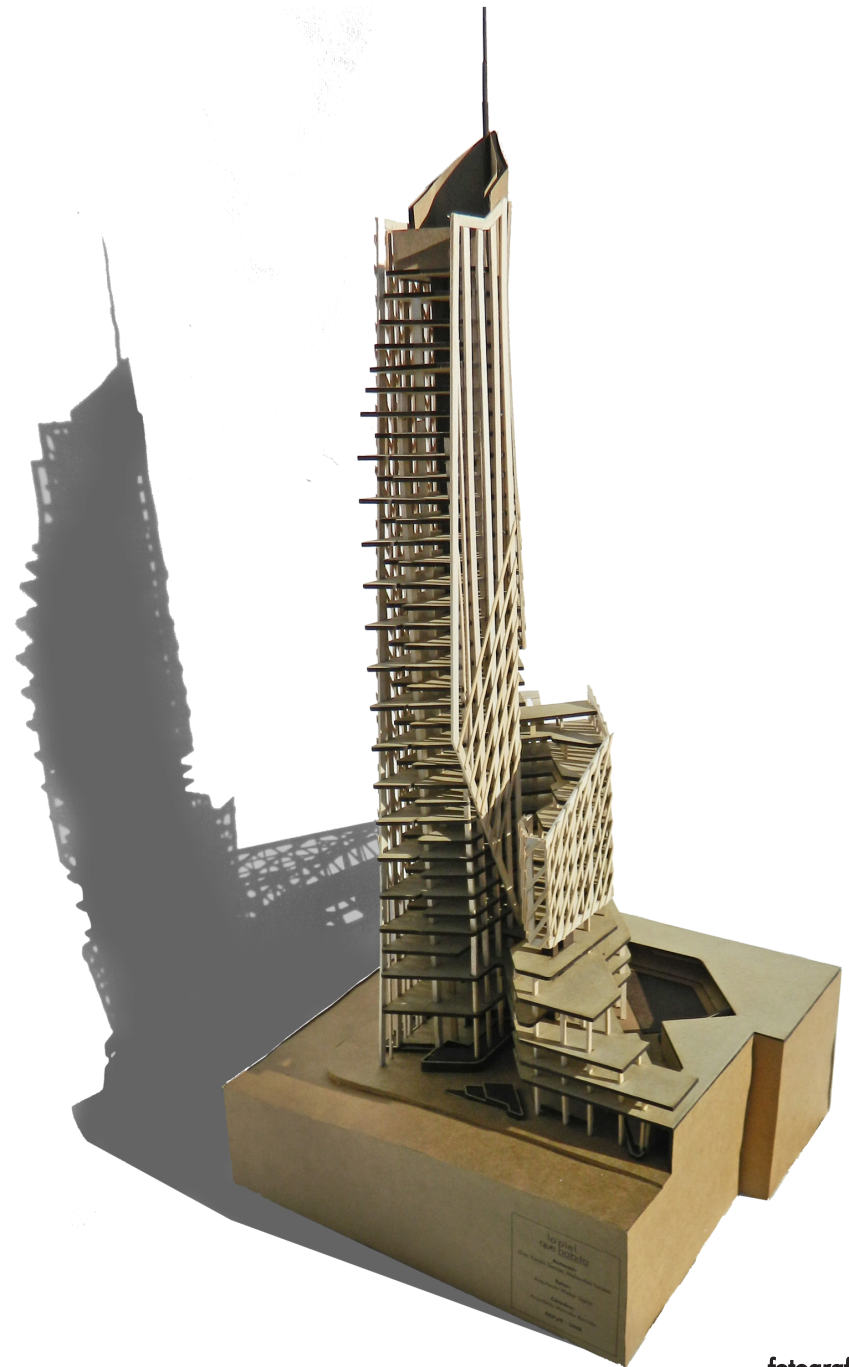
TABIQUE: Hormigón armado s/ cálculo



Axonometría despiezada







-.fotografias maqueta

Reflexión final

Nuestro paso por la Facultad no fue únicamente un recorrido académico, sino un proceso que nos transformó como personas y como futuras arquitectas. A lo largo de la carrera, y especialmente en el trayecto de Proyecto, comprendimos que diseñar no es solo resolver un programa o dar forma a un edificio, sino leer el territorio, interpretar sus tensiones y asumir una posición crítica frente a la ciudad existente.

Aprendimos que el sitio no es un soporte neutro, sino una construcción histórica y cultural, atravesada por decisiones políticas, infraestructuras, memorias y modos de habitar. El territorio se nos reveló como una trama compleja de relaciones, donde paisaje, ciudad y vida cotidiana se superponen, y donde la arquitectura tiene la responsabilidad de mediar entre esas capas sin borrarlas.

En nuestro proyecto, esta mirada se materializa en un fragmento del borde ribereño de Rosario, en la esquina de San Martín y Catamarca, un lugar estratégico que condensa la historia de la ciudad y su vínculo con el río. Un sitio cercano al Parque España —obra que marcó el puntapié para la apertura del frente costero— pero que, paradójicamente, quedó al margen de ese proceso de transformación. Allí conviven infraestructuras del pasado, lógicas vehiculares persistentes y un enorme potencial urbano aún no desplegado.

Frente a esta condición, nuestra propuesta no busca imponer un objeto aislado, sino reconectar. Abrir la manzana, permitir que el espacio público atravesase, devolverle al peatón un lugar históricamente pensado para el tránsito y construir una arquitectura que acompañe, más que domine, el paisaje urbano. La idea de La Piel que Habita surge como síntesis de este proceso: una arquitectura que envuelve, protege y articula, pero que también se deja habitar, transformar y apropiarse.

Las maquetas, los croquis y las bitácoras fueron herramientas fundamentales para este camino. A través de ellas entendimos que el proyecto no se define de una vez y para siempre, sino que se construye en capas, en dudas, en ajustes y en decisiones conscientes. En ese recorrido, la arquitectura dejó de ser una respuesta cerrada para convertirse en una pregunta abierta sobre cómo queremos vivir y compartir la ciudad.

Creemos que la arquitectura tiene sentido cuando es capaz de coser fragmentos urbanos, de generar encuentros y de devolverle a los espacios su dimensión colectiva. En ese gesto, La Piel que Habita encuentra su razón de ser: como una propuesta que reconoce la historia del lugar, asume sus conflictos y proyecta un futuro posible donde la ciudad vuelve a ser, ante todo, un espacio para las personas.



PFC I Diez Yamila Denise, Malacalza Luisina.

AGRADECIMIENTOS.

A la Universidad pública Nacional de Rosario, por brindarnos la posibilidad de formarnos en la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, no solo como profesionales, sino también como personas.

Al Taller Matéricos Periféricos de la Cátedra de Proyecto Barrale, por el espacio de reflexión, aprendizaje y debate que acompañó todo este proceso.
En particular, agradecemos a nuestro tutor académico Walter Taylor, por su compromiso, su mirada crítica y su acompañamiento constante a lo largo de este último año de trabajo.

A nuestras familias, y amigos por el apoyo incondicional, la paciencia y el sostén en cada etapa de la carrera.

A nuestros compañeros, que con el tiempo se convirtieron en grandes amigos, con quienes compartimos desvelos, aprendizajes y momentos que hicieron de este recorrido una experiencia colectiva.

Y, finalmente, un agradecimiento especial entre nosotras:
por el trabajo compartido y por construir juntas este proyecto y este camino.

BIBLIOGRAFÍA

- El río como argumento. Ana María Rigotti.
- El puerto, emblema de la Rosario moderna de principios del 1900. Eugenia Langone, La Capital.- Puerto de Rosario, Argentina, su Historia. Historia del Rosario.
- Rosario pone en práctica su fórmula para revivir el área central. El Litoral.
- Reflexiones para proyectar viviendas del siglo XXL. Zaida Muxí Martínez.
- Estructura como instrumento de una idea, el proyecto de la facultad de arquitectura de la univ. de Mendoza. Enico Tedeschi.
- Las Torres del Parque, una locura que se convirtió en emblema de Bogotá. Travesías.
- Enric Miralles y su proceso proyectual. Salvador Gilabert Sanz.
- Enric Miralles. Procesos metodológicos en la construcción del proyecto arquitectónico. Montserrat Bigas Vidal